



**VIEJOS Y NUEVOS PROBLEMAS:
UNA PROPUESTA LATINOAMERICANA DE SUPERACIÓN
CONCEPTUAL PARA LOS ESTUDIOS DE AMBIENTE Y
SOCIEDAD.**

FRANCISCO A. RUBIO DURÁN
Universidad Pablo de Olavide, Sevilla

Resumen

La Historia ambiental es una disciplina relativamente nueva, aunque las referencias a temas ambientales en la Historia son antiguas. El interés actual ha seguido de cerca las preocupaciones de los ecologistas y ambientalistas desde la década de 1960. Dicho interés trajo aparejado también el crecimiento de la conciencia social sobre la importancia del tema. Más allá del tratamiento científico o académico adoptado en la disciplina que pretende revisarse en el presente trabajo, el debate nos compete éticamente, de modo que incorporar la dimensión ambiental enriquece nuestra comprensión del pasado, pero igual de importante es el hecho de que supone un aporte de ideas para la resolución de los dilemas y conflictos del presente.

Palabras clave: Historia Ambiental, Latinoamérica, Ambiente, Teoría, Historiografía

Abstract

The environmental History is a relatively new discipline, though the references to environmental topics in the History are ancient. The current interest has followed closely the worries of the ecologists and environmentalists from the decade of 1960. The above mentioned interest brought prepared also the growth of the social conscience on the importance of the topic. Beyond the scientific treatment or academician adopted in the discipline who tries to be checked in the present work, the debate us compete ethically, so that to incorporate the environmental dimension enriches our comprehension of the past, but equal of importantly it is the fact that he supposes a contribution of ideas for the resolution of the dilemmas and conflicts of the present.

Key words: Environmental History, Latin America, Environment, Theory, Historiography

El objetivo de este trabajo no es más que enunciar y considerar los contextos analíticos, las líneas de trabajo y algunos de los principales autores que más han contribuido a consolidar la disciplina de la historia ambiental, esencialmente desde la perspectiva latinoamericana. Pretendemos plantear una especie de declaración de intenciones, alentar el esbozo de un pretencioso marco teórico con el cual abordar este complejo tema de investigación. Se trata de que reflexionemos acerca de la validez de ciertas perspectivas teórico-metodológicas formuladas desde la historia para la realización de estudios de sociedad y ambiente en el ámbito latinoamericano.

La temática ambiental ha rebasado la preocupación de los círculos científicos y hoy forma parte de los debates políticos, culturales y de gestión tanto pública como privada. Esto es el resultado de una conciencia general de que el ambiente nos afecta a todos; de que supone una esfera indispensable para la producción primaria y el resto de la estructura económica, y sobre todo, para la salud y la calidad de vida; y de que su paulatino deterioro forzosamente debe vincularse cada vez más con el equivalente proceso de degradación estructural de nuestras sociedades. A la luz de la nueva realidad global, caracterizada por la estrecha interrelación entre Sociedad y Ambiente, encontramos que muchos de los trabajos que en nuestro ámbito académico abordan el estudio de dicha dualidad, muestran una perspectiva de análisis fundamentalmente dirigida a explicar sólo la problemática actual o a realizar proyecciones futuras¹.

En este contexto, nos interesa presentar otra visión teórico-metodológica que nos permita abordar esta realidad superando las limitaciones que plantean los estudios del presente o los enfoques prospectivos. Pretendemos más bien establecer un análisis retrospectivo y contar con escenarios de comparación para, desde allí, analizar los cambios y conflictos producidos, y entonces sí dar pie a que -nosotros o cualquier otro- podamos plantear nuevas proyecciones. Es decir, resulta necesario plantearse una perspectiva, un enfoque desde el pasado que, con nuevas preguntas y nuevas fuentes o recursos analíticos, permita acercarnos al conocimiento del particular proceso histórico de la relación entre el hombre y su entorno en la región.

La crisis global que enfrentamos hoy en día no tiene sólo su origen en el funcionamiento natural de los ecosistemas, sino más bien en el modo en que funcionan nuestros sistemas socioculturales. Para enfrentar en parte la crisis, sin duda, será

¹ Baste mencionar el altísimo porcentaje de trabajos sobre gestión ambiental o prevención de riesgos ambientales en nuestros días editados en publicaciones periódicas especializadas de la disciplina como *Environment and History* (UK), *Environmental History Journal* (EU) o la *Revista Theomai. Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo* (ARG) –entre otras–.

necesario entender la reorganización que hemos hecho de la naturaleza. Por supuesto, los historiadores, junto con los humanistas, no pueden llevar a cabo esa reforma, pero sí están en capacidad de contribuir al conocimiento de las causas que la requieren.

Por ejemplo, tal y como ya avanzó en su momento Donald Worster, la primera gran crisis energética de la historia no fue la ocasionada por el embargo petrolero de 1973, sino otra, muy anterior, derivada del agotamiento de los bosques, y no ocurrió una sola vez, sino muchas, y en muchos lugares². Una crisis de ese tipo estaba formándose en la Inglaterra del siglo XVI, lo que forzó a los ingleses a recurrir al sucio y maloliente carbón para no helarse durante el invierno. Cualquier caballero inglés hubiera preferido ver un tronco de roble en su chimenea antes que una paletada de carbón, pero la gran mayoría tenía pocas opciones ante un paisaje severamente deforestado y convertido en pastizales para ovejas. De igual modo, los chinos agotaron sus reservas forestales y atravesaron por un período de estrechez energética entre el 1400 y el 1800 d.C., mucho antes de que existiera la OPEP. Durante ese tiempo, se vieron forzados a quemar juncos y construir con bambú³.

Llamativamente hoy, uno de los hechos más notables de la cultura de nuestro tiempo lo constituye la irrupción de la naturaleza en el campo de las ciencias humanas. A diferencia del prolongado período de especialización y separación de campos que nos precedió, lo ambiental hoy se torna en objeto de preocupación y estudio para la economía, la sociología, la ciencia política y, naturalmente, la historia. En alguna medida, esta nueva tendencia expresa la necesidad de dar forma a las preguntas que nos plantea la época en que vivimos. De todas estas preguntas, ninguna es tan importante como la que se refiere al *carácter* y el *significado* de la evidente crisis por la que atraviesan las relaciones entre los humanos y su entorno natural⁴.

Van quedando atrás así, los tiempos en que lo ambiental se reducía a un problema tecnológico, demográfico, o meramente económico, para dar paso a una visión de creciente complejidad, que demanda formas nuevas de colaboración e interacción entre las ciencias sociales y las naturales. La importancia que ha adquirido la temática

² Worster, Donald, "Reencuentro de culturas. La historia ambiental y las ciencias ambientales", en Worster, Donald, *Transformaciones de la Tierra*, (Selección, traducción y presentación de Guillermo Castro H.), Coscoroba ediciones, CLAES, Montevideo, 2004, 125.

³ .Ibíd. citando a Nef, John U., "An Early Energy Crisis and Its Consequences", *Scientific American*, 23 7, 1977; Wilkinson, Richard, *Poverty and Progress: An Ecological Perspective on Economic Development*, Praeger, New York, 1973, Cap. IV; Simmons, I. G., *Changing the Face of the Earth: Culture, Environment, History*, Basil Blackwell, Oxford, 1989, 296-306; y Smil, Vaclav, *The Bad Earth: Environmental Degradation in China*, Sharpe, New York, 1984, Sección 2.

⁴ Castro Herrera, Guillermo, "Donald Worster y la historia ambiental", *Peripecias*, no. 115, 24 sep 2008, 1.

ambiental en el ámbito planetario nos ha motivado a estudiar cuál ha sido el aporte de los historiadores al debate sobre las relaciones entre desarrollo y ambiente. De todas formas, los interrogantes siguen estando en el aire, ¿ha surgido en las últimas décadas una historia ambiental?, ¿qué hay de nuevo en sus planteamientos?, ¿cuáles son las problemáticas que aborda?, ¿tiene algún sentido el concepto de historia ambiental?, ¿Qué recursos pueden contribuir adecuadamente a reconstruir y describir nuestro ambiente en el pasado?, ¿cómo podemos extender hacia atrás en el tiempo el registro historial de las condiciones ambientales de esta amplia zona del ámbito latinoamericano?

Para intentar solventar estas preguntas creemos casi obligado exponer brevemente el marco conceptual que inscribe, desde una novedosa perspectiva, la propuesta de análisis que contribuye a paliar las carencias de las categorías analíticas que hoy en día manejamos.

❖ **Precusores de la historiografía ambiental.**

El estudio de las relaciones hombre y ambiente tiene muy antiguos precusores en la tradición occidental. Como se ha señalado, la problemática no es nueva aunque sí es muy actual. Sin embargo, no siempre la naturaleza ha sido integrada eficazmente a las explicaciones del pasado. Y esto se debe fundamentalmente a que muchos historiadores e historiadoras a menudo han sentido un justificado temor a ser acusados de "simplistas" por caer en la trampa conceptual del determinismo ambiental⁵.

Poco a poco, los historiadores fueron incorporando más adecuadamente los elementos que están relacionados con el ambiente a las demás interpretaciones sobre el pasado. En el ámbito de la historiografía contemporánea, los trabajos de la escuela de los Annales han sido citados como un punto de inflexión originario por prácticamente la unanimidad de los autores dedicados a los temas ambientales⁶. El libro *La tierra y la evolución*

⁵ Para analizar con algo más de profundidad la limitada visión del determinismo ambiental sobre la relación entre historia y naturaleza en la tradición occidental, véase -por ejemplo- el trabajo de Gascón, Margarita, "Historia y Ambiente", *Entelequia. Revista Interdisciplinar*, no. 5, otoño 2007 (accesible en <http://www.eumed.net/entelequia>).

⁶ .Worster, Donald, "Haciendo historia ambiental", en Worster, Donald, *Transformaciones de la Tierra*, 40-41. Bertrand, Georges, "Pour une histoire écologique de la France Rurale", en Duby, Georges, *Histoire de la France Rurale*, Éditions du Seuil, Paris, 1975, 39-43. Desplat, Christian, "Pour une histoire des risques naturels dans les Pyrénées occidentales françaises sous l'ancien régime", en Benassar, Bartolomé, *Les catastrophes naturelles dans l'Europe médiévale et moderne*. Presses Universitaires du Mirail, Toulouse, 1993, 115. Beinart, William, "The night of the jackal: Sheep, pastures and predators in the Cape", *Past & Present*, no. 158, febrero de 1998, 172-173.

humana, publicado en 1922 por Lucien Febvre, es una obra pionera que en los años setenta y aún hoy en día mantiene una sorprendente actualidad. En esta obra, matizando el pensamiento de Vidal de la Blanche, Febvre discute los alcances del determinismo natural, propuesto por la geografía de Frédéric Ratzel, en contraposición al posibilismo cultural, que subraya la facultad del hombre para remontar las dificultades y riesgos que le impone el ambiente. Marc Bloch, por su parte, en *Les caractères originaux de l'histoire rurale française*, insistió en el papel de la geografía en el análisis de las formas de producción desde la baja edad media hasta la revolución francesa, describiendo tres grandes tipos de paisajes rurales y de civilizaciones agrarias⁷.

Fernand Braudel, siguiendo las enseñanzas de su amigo y maestro Lucien Febvre, propuso analizar en su notable trabajo sobre el mediterráneo en la época de Felipe II, el ambiente no como un telón de fondo sino como una parte constitutiva de los estudios históricos, especialmente de aquellas investigaciones que prestaban su atención no a los eventos sino a los ciclos que se reiteraban constantemente en el tiempo y que denominó la larga duración (la *longue durée*)⁸. Heredero de las ideas de Febvre, en dicha obra Braudel argumentó en contra del determinismo geográfico y en favor del posibilismo, una idea que da a la naturaleza un papel como agente de la historia, pero en interrelación con las actividades humanas. Para Fernand Braudel los tiempos largos de la naturaleza o "capas de historia lenta" se entrelazaban con las duraciones, algunas completamente breves, de la historia de los eventos humanos⁹. La naturaleza pasaba a ser, entonces, un agente activo de la historia.

Prosiguiendo con el interés de la Escuela de los Annales por el estudio de las relaciones del hombre con el medio natural, Emmanuel Le Roy Ladurie realizó una serie de estudios en los que intentó determinar la influencia del clima y sus variaciones en la historia de la humanidad¹⁰. En sus trabajos, Le Roy Ladurie pretende superar las formas

⁷ Febvre, Lucien, *La terre et l'évolution humaine*, Albin Michel, Paris, 1922. Bloch, Marc, *Les caractères originaux de l'histoire rurale française*, Armand Colin, Paris, 1988. Citados por Camus Gayán, Pablo, "Perspectiva de la 'Historia Ambiental': orígenes, definiciones y problemática", *Pensamiento Crítico*, Revista Electrónica de Historia, no. 1, 2001, 7, http://www.pensamientocritico.cl/attachments/074_p-camus-num-1.pdf (consultado en noviembre 2010).

⁸ Braudel, Fernand, "La longue durée", *Annales*, no. 12, octubre-diciembre, 1958. Braudel, Fernand, *La Méditerranée et le Monde Méditerranéen à l'époque de Philippe II*, Armand Colin, Paris, 1949.

⁹ Bourdieu, Guy et Hervé, Martin, *Les écoles historiques*. Éditions du Seuil, Paris, 1983, 229-230.

¹⁰ Le Roy Ladurie, Emmanuel, "Histoire et Climat", en *Annales*, no. 14, 1959; "Climat et récoltes aux XVII et XVIII siècles", *Annales*, no. 3, 1960; "Le climat des XIe et XVIe siècles", *Annales*, no. 5, 1965; *Histoire du climat depuis l'an mil*, Flammarion, Paris, 1967; "Pour une histoire de l'environnement: la part du climat", *Annales*, no. 5, 1970; "Le climat de la France, série thermique (1776-1792)", estudio publicado en colaboración con J. P. Desai en la obra colectiva de Desai, J. P., Goubert, J. P. & Le Roy Ladurie, E., *Médecins, climat et épidémies à la fin du XVIIIe siècle*, Mouton, Paris-La Haye, 1972;

más bien subjetivas, anecdóticas y tradicionales de investigar las fluctuaciones del clima, es decir, a través de las percepciones del clima escritas en las fuentes documentales: sequías, heladas, lluvias, inundaciones, por medio de las cuales, por ejemplo, Ellsworth Huntington explicaba que la caída del imperio romano se debía a una desviación de la ruta de los ciclones y por un desecamiento de las tierras mediterráneas¹¹. En consecuencia, junto al estudio basado en el análisis de documentos de archivos, es decir el "oficio del historiador"¹², propiamente dicho, propugna una investigación interdisciplinaria que considere el método dendrocronológico, o estudio de los anillos de crecimiento de los árboles, y el fenológico, o estudio de las fechas anuales de floración y maduración de los vegetales, pues estos métodos permitirían establecer series climáticas de carácter científico. En este sentido, en sus tesis cuantitativistas sobre la historia del clima y del ambiente, Le Roy Ladurie llegó a proponer una historia sin hombres y sin sociedades¹³. Así, en la introducción a *Histoire du climat depuis l'an mil* plantea que se había impuesto progresivamente una perspectiva: la de un clima estudiado históricamente por sí mismo, y no solamente por sus incidencias humanas o ecológicas¹⁴.

En la presentación de la Revista *Annales*, correspondiente a mayo-junio de 1974, dedicada especialmente a "Historia y Medio Ambiente", Emmanuel Le Roy Ladurie señalaba que

"la historia del medio ambiente reagrupa los temas más antiguos y más nuevos de la historiografía contemporánea: la evolución de epidemias y del clima, dos factores integrantes del ecosistema humano; la serie de calamidades naturales agravadas por la imprevisión o incluso por la absurda "buena voluntad" de la colonización; la destrucción de la naturaleza, provocada por el desarrollo demográfico y (o) por los predadores del sobreconsumo industrial; daños de

"L'histoire de la pluie et de beau temps", estudio publicado en la obra colectiva presentada por Le Goff, Jacques y Nora, Pierre, *L'histoire nouvelle et ses méthodes*, Gallimard, Paris, 1973.

¹¹ Ellsworth Huntington planteó a principios de siglo XX que las causas climáticas eran las más importantes para explicar la ruina de las civilizaciones antiguas. Ver Le Roy Ladurie, Emmanuel, "L'Histoire sans les hommes: Le climat, nouveau domaine de Clio", en Le Roy Ladurie, E., *Le territoire de l'historien*, Ed. Gallimard, Paris, 1973, 422. Ver Raumolin, Jussi, "L'homme et la destruction des ressources naturelles: la Raubwirtschaft au tournant du siècle", en *Annales*, julio-agosto de 1984, 799.

¹² Le Roy Ladurie, E., *Histoire du climat depuis l'an mil*, 73.

¹³ Le Roy Ladurie, E., "L'Histoire sans les hommes: Le climat, nouveau domaine de Clio", en Le Roy Ladurie, E., *Le territoire de l'historien*.

¹⁴ Le Roy Ladurie, E., *Histoire du climat depuis l'an mil*, 9. En la página 146 señala que el hombre no sea necesariamente el objeto del trabajo del historiador es también lo que se desprende, indirectamente al menos, de los análisis más generales de Michel Foucault. La primera edición del libro de Le Roy Ladurie es de 1967.

origen urbano e industrial, que conducen a la contaminación del aire o del agua; obstrucción física, humana o sonora del espacio de las ciudades, el período de urbanización galopante. En este número nosotros hemos explorado sólo algunos de los temas precisados. No hemos tenido sin embargo la intención de ceder a los imperativos de una moda. Hace largo tiempo los *Annales* se han interesado en los problemas de una historia ecológica que concierne tanto a los paroxismos de los contagios como a las fluctuaciones de la meteorología. Nos dedicamos al medio ambiente a fin de arreglar los verdaderos problemas y rehusar las facilidades de un discurso vulgarizador, es primordialmente y ante todo ser fieles a nosotros mismos"¹⁵.

Con esta declaración de principios, propia del debate de los setenta, Le Roy Ladurie se refería, en el fondo, a los peligros de caer en un discurso apocalíptico y alarmista de los problemas ecológicos que afectaban a la humanidad y a la necesidad de tratar esta problemática desde una perspectiva objetiva y científica, gran anhelo de los *Annales* y de la historiografía en aquel tiempo.

Otro importante aporte en el intento de romper la barrera del determinismo ambiental lo supone la Ecología Cultural, para la cual, las diferentes culturas son respuestas más o menos exitosas a los desafíos de sus entornos naturales. En su versión más equilibrada, Julian Steward avanzó con la idea de que el ambiente natural puede verse como una causa y como algo dado, ante lo cual la cultura respondería creativamente. Por eso, cada sociedad encontraría una solución diferente a los retos de similares entornos naturales¹⁶. No obstante, sólo en la década de los ochenta y noventa del siglo XX, la historia ambiental se ha consolidado más oficialmente y ha adquirido mayor significación en Europa y Estados Unidos. Por ejemplo, el historiador Magnus Mörner señalaba en 1995 que había "llegado el tiempo para nosotros de ser profundamente conscientes de la enorme importancia histórica de los factores ecológicos. ¿Cómo sufrieron los ecosistemas el impacto de la actividad humana? Este es por cierto un proceso que comenzó mucho tiempo atrás. ¿Cuál fue la resistencia o adaptación a dichos ecosistemas? ¿En qué dimensión puede adaptarse el comportamiento humano a los cambios de la naturaleza?"¹⁷.

¹⁵ Le Roy Ladurie, E., "Histoire et Environnement. Présentation", *Annales*, mayo-junio, 1974, 537.

¹⁶ Gascón, Margarita, "Historia y Ambiente", 198.

¹⁷ Mörner, Magnus, "Algunas reflexiones sobre historia y espacio", *Población y Sociedad*, no. 3, Tucumán, Argentina, Diciembre, 1995, 33.

Para el caso francés, Robert Delort estima que desde el lanzamiento en 1984-1985 de una acción temática transformada en el Programa Científico PIREN/CNRS (Programa Interdisciplinario de Investigación sobre el Ambiente) la historia del ambiente y de los fenómenos naturales ha -como se dice actualmente- "estallado"; el Congreso Internacional de Ciencias Históricas le dio derecho de ciudadanía (1986 y 1990), se creó la Asociación Europea de Historia Ambiental en 1987, se crearon revistas, los países comenzaron a intensificar sus esfuerzos en este sentido. Poco a poco se fueron definiendo más precisamente las líneas y campos de actuación de esta nueva e inmensa disciplina que es la historia ambiental¹⁸.

En este contexto, Jaques Le Goff, ratificando la emergencia y consolidación de la historia ambiental como sujeto de investigación, plantea que ésta supone un frente pionero de la historiografía que ha sido abierto en la segunda mitad del siglo XX por diversos exploradores de la historia¹⁹.

Otra vertiente de investigación que está en los orígenes de la denominada historiografía ambiental es la pautaada por la Environmental History, considerada como heredera de la historia de la frontera de Frederick Jackson Turner, Walter Prescott Webb's y James Malin²⁰, que se ha desarrollado en los Estados Unidos especialmente a partir de los años setenta con la toma de conciencia de los problemas ecológicos en el ámbito planetario. Desde hace algunas décadas, Donald Worster y Alfred Crosby son dos de los historiadores ambientales más reconocidos de Estados Unidos y, a la vez, son los editores de la colección *Studies in Environment and History* publicada por Cambridge University Press²¹.

Donald Worster publicó en 1977 su obra *Nature's Economy: A History of Ecological Ideas*²² en la cual explica el contexto cultural y social en el que han emergido las grandes corrientes de la ecología, desde Linneo hasta nuestros días, agrupando el pensamiento ecológico en dos corrientes principales: la ecología "arcadiana", que

¹⁸ Delort, Robert, *Pour une histoire de l'environnement. Actes du programme scientifique et du colloque de mars 1991 sur l'histoire de l'environnement et de phénomènes naturels*, CNRS Éditions, France, 1993, p.5.

¹⁹ Le Goff, Jaques, "Prefacio" en Delort, Robert y Walter, François, *Histoire de l'environnement européen*. Presses Universitaires de France, Paris, 2001, 5.

²⁰ - Worster, Donald, "Haciendo historia ambiental", en Worster, Donald, *Transformaciones de la Tierra*, 39. Esta relación también la establece Williams en su trabajo Williams, Michael, "The relations of environmental history and historical geography", *Journal of Historical Geography*, 20, 1 (1994), 3-21.

²¹ Martínez Alier, Juan, "Temas de historia económico ecológico", González de Molina, Manuel y Martínez Alier, Juan, eds., *Historia y Ecología*. Ayer, 11, Madrid, 1993, 25.

²² Worster, Donald, *Nature's Economy: A History of Ecological Ideas*, Sierra Club Books, San Francisco, 1977 (reeditado en varias ocasiones).

considera al hombre como una parte de la armonía del mundo alentándolo al amor y al respeto por la naturaleza, y la ecología "imperialista" que intenta crear un mundo instrumental con el fin de explotar sus recursos en beneficio del hombre²³.

Por su parte, Alfred Crosby publicó en 1972 *The Columbian Exchange: Biological and Cultural Consequences of 1492*²⁴ y en 1986 *Ecological Imperialism: The Biological Expansion of Europe, 900-1900*²⁵, en las cuales intenta situar y explicar los procesos históricos en su contexto ecológico al plantear que los europeos pudieron apropiarse de las zonas templadas del planeta gracias al rápido triunfo alcanzado por las plantas, animales y gérmenes que llevaban consigo. Por ello, para Crosby, el desplazamiento de los pueblos nativos de las zonas templadas de América, Australia y Nueva Zelanda se habría debido más a razones biológicas o ecológicas que a la conquista militar.

❖ Definiendo la disciplina

Supone un gravísimo error conceptual establecer una separación entre el hombre, por un lado, y el ambiente, por otro, como si estuvieran disociados. Es necesario superar la concepción dualista de hombre-naturaleza. La sociedad global humana debe analizarse como formando parte del ambiente, comprendiendo que su evolución está condicionada por la naturaleza. A su vez, el hombre modifica en parte la naturaleza²⁶.

La relación hombre-naturaleza ha sido analizada con un criterio dicotómico, bajo la concepción del dualismo estructural, como si el hombre estuviera fuera del ambiente. Rapaport manifiesta: "el ambiente no es algo 'de ahí afuera' actuando sobre el hombre, sino que él y el hombre forman un sistema complejo interactuante, involucrando la percepción de aquel ambiente por el hombre. Se está haciendo crecientemente claro que la relación del hombre y su ambiente físico es compleja, multifacética y multiestratificada; que el vínculo de variables o estímulos aislados con respuestas específicas difícilmente resultarán... El resultado es que no podemos considerar la relación hombre-ambiente como un simple modo de respuesta a estímulos, dado que el hombre persiste en atribuir significación simbólica al medio ambiente... La relación

²³ *Ibíd.* Hemos consultado la edición actualizada de la Cambridge University Press (Cambridge and New York, 1994).

²⁴ Crosby, Alfred, *The Columbian Exchange: Biological and Cultural Consequences of 1492*, Greenwood Press, Westport, 1972.

²⁵ Crosby, Alfred, *Ecological Imperialism: The Biological Expansion of Europe, 900-1900*, Cambridge University Press, Cambridge, 1986.

²⁶ Vitale, Luis, *Hacia una historia del ambiente en América Latina. De las culturas aborígenes a la crisis ecológica actual*, Nueva Sociedad / Editorial Nueva Imagen, Mexico, 1983, 9.

entre estímulo y respuesta está mediada por la representación organizada del ambiente mediante símbolos y esquemas"²⁷.

La historia ambiental aborda una problemática tan vasta que todavía dista mucho de haber unanimidad en torno a qué es y qué debe ser. En consecuencia, los historiadores ambientales han definido este campo de investigación de la manera más amplia posible. La mayoría de los autores coincide en que esta disciplina aspira a entender el pasado del hombre en su ambiente²⁸. ¿Qué influencia ejercen los fenómenos y catástrofes ambientales en el devenir de las sociedades?. ¿Cuál es el rol que ejerce la propagación de microbios y parásitos en la historia del hombre?. ¿Cuáles son las consecuencias en el curso de las civilizaciones de las transformaciones que el hombre realiza en el ambiente?. ¿Cómo reacciona el entorno ante las acciones humanas? ¿Cómo se ha transformado la idea de naturaleza en el tiempo?, son algunas de las preguntas más frecuentes que se hacen los historiadores ambientales.

En su libro *La Máquina Orgánica*, Richard White escribió lo siguiente a propósito del río Columbia, en el Pacífico Noroccidental de los Estados Unidos: "El ambiente es el salmón que nada, el río que fluye y los humanos pescando"²⁹. En efecto, la historia ambiental pretende describir y analizar las interacciones entre los elementos bióticos y abióticos de la naturaleza en el pasado, incluyendo en ella los seres humanos, quienes, con el objeto de sobrevivir, han transformado la naturaleza mediante una estrategia particular denominada cultura.

En esta inédita relación resaltan dos elementos cruciales³⁰: el primero consiste en la evidencia de que lo social no puede ser comprendido al margen de las relaciones de la especie humana con la naturaleza; el segundo, en que la historia puede y debe contribuir a que quienes se dedican a las ciencias naturales comprendan tres factores de importancia decisiva para un adecuado análisis de los problemas ambientales.

- a) El primero de estos factores radica en que el Ambiente es en gran medida el resultado de antiguas y prolongadas intervenciones humanas en los ecosistemas que lo integran.

²⁷ Rappaport, Amos, *Algunos aspectos de la organización del espacio urbano*, trad. del Dep. de Acondicionamiento Ambiental de la Facultad de Arquitectura de la UCV, 1972. citado por Vitale, Luis, *Hacia una historia del ambiente*, 10.

²⁸ González de Molina, Manuel y Martínez Alier, Juan, eds. "Introducción", en González de Molina, Manuel y Martínez Alier, Juan, eds., *Historia y Ecología*, 14.

²⁹ White, Richard, *The Organic Machine*, Hill and Wang, New York, 1995, IX.

³⁰ Siguiendo el planteamiento formulado por Guillermo Castro Herrera en el prólogo a la obra de Donald Worster. Castro Herrera, Guillermo, "Prólogo", en Worster, Donald, *Transformaciones de la Tierra*, 6.

- b) El segundo es el hecho de que nuestras ideas acerca de la naturaleza y de las formas en que debe ser puesta al servicio de nuestras necesidades están socialmente determinadas.
- c) Y, por último, debemos recordar que los problemas ambientales que enfrentamos hoy tienen su origen en las formas en que hemos hecho uso de los ecosistemas en el pasado: es decir, que esos problemas tienen un origen histórico³¹.

Sin duda, la tendencia a olvidar el pasado y exaltar el presente constituye una senda útil cuando uno necesita creer en el valor de las propias ideas, y los científicos han sido quizás tan culpables como cualquier otro en este terreno. Sin embargo, el historiador no puede evitar el hábito de la duda, aun cuando se enfrente a un oráculo tan creíble y confiado en sí mismo como la ecología, e incluso cuando él mismo aspira al compromiso con ciertos valores. Su visión más amplia de la sucesión de ideas creadas por los hombres para explicar la naturaleza lo lleva, si no a convertirse en un "pseudo-protestante", al menos a tornarse en un miembro incierto y poco confiable de la ortodoxia³².

La bifurcación contemporánea entre el estudio de la historia y del ambiente tiene una explicación obvia. En la Inglaterra del siglo XVIII no existía tal división: las antigüedades y las curiosidades naturales yacían entremezcladas³³. Sin embargo, en la medida en que nos alejamos de aquella etapa, la vieja "historia natural" integradora, de amplia cobertura, empezó a fragmentarse en especializaciones. La historia se convirtió cada vez más en indagación en archivos llevada a cabo por académicos urbanos, en la que cada vez había menos tierra³⁴.

No obstante, hoy en día aquel giro hacia una historia desligada de la naturaleza ha venido a chocar contra algunos hechos demasiado evidentes: presiones de la población sobre los alimentos disponibles, fuentes de energía decrecientes, límites y costos de la tecnología. A raíz de ello, un número mayor de investigadores ha empezado a hablar acerca de algo llamado "historia ambiental".

³¹ *Ibíd.*

³² Worster, Donald, "La era de la ecología", en Worster, Donald, *Transformaciones de la Tierra*, 15.

³³ Un buen ejemplo de esta temprana fusión de intereses es el historiador y naturalista inglés Gilbert White (1720-1793). Véase Worster, Donald, *Nature's Economy: The Roots of Ecology*, San Francisco, 1977, 3-11.

³⁴ Worster, Donald, "La historia como historia natural: un ensayo sobre teoría y método", en Worster, Donald, *Transformaciones de la Tierra*, 20.

En este sentido, Donald Worster a principios de la década de los 80 definió la Historia Ambiental como una "nueva historia" que

"busca combinar una vez más la ciencia natural y la historia, no como otra especialidad aislada, sino como una importante empresa cultural que modificará considerablemente nuestra comprensión de los procesos históricos"³⁵.

Se trata, por tanto, que la historia ambiental propone el estudio de la interacción que tiene lugar entre la especie humana y sus entornos, cada vez más artificiales, y las consecuencias y advertencias que resultan de esa interacción para las sociedades tanto en lo ecológico como en lo político, lo cultural y lo económico. En efecto, mucho del material de la historia ambiental ha estado circulando durante generaciones y apenas empieza a ser reorganizado a la luz de la experiencia reciente. Este material incluye datos acerca de las mareas y los vientos, sobre las corrientes oceánicas, la posición de unos continentes respecto a otros, las fuerzas geológicas e hidrológicas. Abarca la historia del clima y los fenómenos atmosféricos, puesto que han influido en la obtención de buenas o malas cosechas, elevado o deprimido los precios, concluido o promovido epidemias, conducido a incrementos o descensos de población, etc.³⁶.

A pesar de lo anteriormente expuesto, una de las principales controversias durante el proceso de consolidación de la disciplina ha sido la inclusión o no de los aspectos sociales, culturales y artificiales del ambiente en la definición de su objeto de estudio. La mayoría de los ecólogos ha soslayado el análisis de la sociedad con una perspectiva holística, como si ésta no formara parte de los ecosistemas. Sin embargo, en general, se coincide en que la historia del ambiente se estudia en relación al hombre. Como ya vimos, para Worster, la finalidad principal de este campo de investigación es profundizar nuestra comprensión de cómo los humanos han sido afectados por su ambiente natural a lo largo del tiempo y, al revés, como ellos han impactado al ambiente y con qué resultados³⁷. McEvoy, también de los Estados Unidos, plantea que "la percepción fundamental de la historia ambiental es la de considerar a la naturaleza como agente histórico y distinto, en vez de un objeto pasivo de contemplación o un telón de

³⁵ Worster, Donald, "History as natural history: an essay on theory and method", separata de *Pacific Historical Review*, 1984. Recogido por Guillermo Castro Herrera en el prólogo a la obra de Donald Worster. Castro Herrera, Guillermo, "Prólogo", en Worster, Donald, *Transformaciones de la Tierra*, 6.

³⁶ Worster, Donald, "Haciendo historia ambiental", en Worster, Donald, *Transformaciones de la Tierra*, 40-41.

³⁷ *Ibíd.*, 39.

fondo para los actos humanos. La naturaleza no es pasiva... es un socio inseparable de la cultura humana en la historia del planeta"³⁸.

Profundizando en esta concepción, James O'Connor plantea una visión que incluye los aspectos artificiales y culturales del ambiente al señalar cómo las acciones humanas modifican la naturaleza y construyen configuraciones espaciales, agronómicas o urbanísticas, y cómo los ambientes naturales y culturales facilitan o limitan la actividad material humana. El suelo, el océano y la atmósfera no sólo se han "hecho a sí mismos, a lo largo del tiempo, sino que también han sido "hechos" en mayor o menor parte por la actividad humana"³⁹. Joachim Radkau también subraya los aspectos humanos del ambiente al considerar que "la investigación ecológico histórica se integra en la investigación de la evolución a largo plazo de las condiciones de vida y reproducción humanas. Investiga cómo el ser humano mismo ha influido en estas condiciones y cómo reaccionó ante estas alteraciones. En este sentido, se dedica con especial atención a las acciones humanas involuntarias, con consecuencias a largo plazo, en las que se produzcan efectos sinérgicos y reacciones en cadena, junto con procesos naturales"⁴⁰.

En opinión de muchos autores, la historia ambiental no es la historia de los fenómenos naturales, plantas y animales en sí mismos o aislados de su relación con el hombre. Una erupción volcánica o un terremoto son eventos naturales que se definen como desastres sólo si afectan al ser humano. Animales y plantas tienen historia sólo en su interacción con los hombres. No es posible disociar completamente la historia de los animales de la historia de los hombres, ambos constituyen un factor ambiental y los documentos que analizamos tienen origen humano, son estudiados y comentados por los hombres, para los hombres"⁴¹. Lo que denominamos ambiente no es más que una fracción de la realidad natural, socio-económica o artificial captada por nuestros sentidos. Por lo tanto el hombre puede conocer y representar el ambiente solamente en relación con él. Es en consecuencia una construcción socio-cultural y en este sentido su percepción y comprensión se transforma históricamente. Contiene, entonces, los valores, creencias y costumbres de la sociedad. Desde este punto de vista, la dicotomía entre hechos

³⁸ McEvoy, Arthur, "Historia y ecología de las pesquerías del nordeste del océano pacífico", en González de Molina, Manuel y Martínez Alier, Juan, eds., *Historia y Ecología*, 190.

³⁹ O'Connor, James, "¿Qué es la historia ecológica? ¿por qué la historia ecológica?", *Ecología Política*, no. 14, 1997, 119.

⁴⁰ Radkau, Joachim, "¿Qué es la historia del medio ambiente?", en González de Molina, Manuel y Martínez Alier, Juan, eds., *Historia y Ecología*, 121.

⁴¹ Delort, Robert, *Les animaux ont une histoire*, Éditions du Seuil, Paris, 1984, 81.

naturales y hechos sociales no tiene sentido. La observación de un proceso natural está influenciada por el contexto económico y social del observador. Para Olivier Buchsenschutz ampliar la definición de una cultura a la forma en como ella trata los animales, las plantas y el medio en la que vive, permite comparaciones infinitamente más numerosas y más ricas que la historia de las batallas e incluso de las civilizaciones. Este paso, señala, destruye los últimos restos de etnocentrismo, de la idea de una superioridad de un grupo sobre otro o de un progreso constante⁴².

En los años sesenta del siglo XX se hizo cada vez más notorio el carácter dinámico y no pronosticable del ecosistema, cuyas fronteras no se podían desligar del contexto temporal y sólo se trazaban subjetivamente. Los lapsos temporales prolongados de la historia daban la impresión de una estabilidad que difundía la percepción de que todas las generaciones habían tenido la misma relación con el ambiente. No obstante, las categorías inmutables no podían rendir cuenta de los intercambios entre hombre y naturaleza, pues sus modalidades se transformaban con las estructuras sociales. Es en este sentido que el ambiente tiene una historia específicamente humana y que los hombres son los sujetos creadores de su estado de naturaleza. Resulta, entonces, ineludible plantearse la evolución histórica de una problemática ambiental para sacar conclusiones válidas sobre la situación actual.

Otra característica que fortalece una perspectiva histórica de las relaciones hombre y ambiente es que sólo en las escalas temporales dilatadas es posible analizar los períodos de acumulación de impactos negativos y positivos, como también sus efectos concretos sobre el ambiente. Los primeros preparan los segundos, aunque no siempre se obtiene el efecto esperado y en otras ocasiones el impacto es no deseado pero "inevitable" en un contexto histórico determinado. Interesa, por lo tanto, estudiar tendencias no estados, pues la situación actual sólo es explicable a través de los procesos históricos que condujeron a ella. En efecto, ni la extendida y creciente degradación de los ecosistemas, ni el deterioro de las condiciones de vida pueden explicarse por simples relaciones causales lineales atemporales. Se trata por el contrario de problemas estructurales de un sistema en el tiempo que incluye tanto el entorno físico donde se desarrolla la

⁴² Buchsenschutz, Olivier, "Histoire et environnement, le temps retrouvé", en Barrue Pastor, Monique y Bertrand, Georges (édits.), *Le temps de l'environnement*, Presses Universitaires du Mirail, Toulouse, 2000, 119.

producción como los grupos sociales que la producen, la economía que los rige y los factores externos que condicionan la actividad⁴³.

Las tensiones actuales entre la sociedad y la naturaleza tienen un origen remoto y son a la vez el resultado cruzado de múltiples crisis acumuladas en el espacio y articuladas en distintas escalas temporales. Ninguna civilización ha sido ecológicamente "inocente". Actualmente no sabemos qué pasará en la atmósfera con la intensa y progresiva acumulación de carbono de la era industrial o con los desechos atómicos. No conocemos la capacidad de adaptación del hombre al planeta como ecosistema global. ¿Cuáles son sus límites, resiliencia⁴⁴ y vulnerabilidad?. Se trata muchas veces de efectos en "tiempos" que sobrepasan la vida humana y que tienen distintos ritmos de desarrollo. Jean Paul Deleage plantea que sólo después del triunfo de la larga duración en la reflexión histórica contemporánea la historia ambiental es concebible. Solo ella puede articular las temporalidades sociales y ecológicas⁴⁵.

Aún los eventos ambientales de corta duración temporal como las catástrofes dejan profundas huellas en la mentalidad de una sociedad que se expresa en los actos más cotidianos de la cultura humana. En todo caso, no debemos olvidar el carácter eventual de estos hechos y, por lo tanto, su profunda influencia en los tiempos a escala humana. Una mirada al pasado puede aclarar mucho de los conflictos actuales. Los antiguos higienistas, urbanistas, ingenieros forestales y conservadores de la naturaleza representan la historia de las preocupaciones que existen hoy en día. De la comprensión de sus problemáticas pueden surgir aproximaciones y respuestas a los problemas del presente.

Como vemos, y dada su propia naturaleza multidimensional, el concepto *historia ambiental* es difuso y poco específico, de manera tal que permite incorporar o integrarse con las disciplinas híbridas con las que comparte problemáticas: la ecología humana, la geografía histórica, la sociología ambiental, la agroecología, la ecología política, la etnobotánica, la economía ambiental, la economía ecológica, el derecho ambiental y otras. En este sentido hay que considerar que la historia ambiental tiene un fuerte componente interdisciplinario. Sus relaciones con las disciplinas mencionadas –y con

⁴³ García, Rolando, *Deterioro ambiental y pobreza en la abundancia productiva*, IFIAS, México, 1988, 15.

⁴⁴ La Enciclopedia de la Real Academia Española define "resiliencia" (o resiliencia) como "la capacidad humana de asumir con flexibilidad situaciones límite y sobreponerse a ellas". http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=resiliencia (consultado en noviembre 2010).

⁴⁵ Deléage, Jean Paul, *Histoire de l'écologie. Une science de l'homme et de la nature*, La Découverte, Paris, 1991, 252-253.

otras- son estrechas y necesarias. Radkau plantea que hoy en día debería afirmarse unánimemente que el destino de la investigación ambiental depende fundamentalmente de la capacidad interdisciplinaria de los científicos y de la colaboración entre las ciencias naturales y humanas. No obstante, prosigue, una cierta especialización es necesaria por lo menos hasta el punto que se comprenda el lenguaje de las distintas disciplinas y se pueda relativizar o contextualizar en el tiempo la validez de sus resultados. El historiador del medio ambiente adquiere su aporte, competencia e importancia en las fronteras de las disciplinas con las que se relaciona⁴⁶.

❖ Temas y tesis de la Historia Ambiental

La amplitud de las definiciones que utilizan los investigadores dedicados a la historia ambiental permite un campo de estudio extremadamente vasto. El clima, los bosques, la pesca, el uso de los recursos naturales en general, los sistemas energéticos y tecnológicos, las plagas y enfermedades, los espacios rurales, la urbanización y el crecimiento demográfico, la contaminación atmosférica, hídrica y de los suelos, los procesos erosivos, los riesgos ambientales como los terremotos, el vulcanismo, las inundaciones y sequías son los temas más comúnmente abordados por la historiografía ambiental.

Sin embargo, dicho abanico de opciones puede sistematizarse y estructurarse en función de los principales enfoques con los que son tratados por los historiadores ambientales. Siguiendo el hilo argumental expuesto por Worster⁴⁷, existen tres niveles sobre los cuales opera la "nueva" historia, tres grupos de problemas a los que se dirige, tres conjuntos de preguntas a las que busca dar respuestas, cada uno de los cuales apela a una gama de disciplinas externas y demanda el empleo de métodos especiales de análisis.

⁴⁶ Radkau, Joachim, "¿Qué es la historia del medio ambiente?", 123.

⁴⁷ Nos sumamos a la valoración que hace Anthony Goebel Mc Dermott de Donald Worster cuando llega a decir de él "indudablemente ha sido uno de los académicos más influyentes y que han mostrado mayor preocupación por otorgarle a la historia ambiental una identidad propia tanto a nivel de su desarrollo temático como en lo referente a su especificidad como campo de trabajo histórico". Goebel Mc Dermott, Anthony, "Las imperiosas rutas del 'progreso'. Historia ambiental, representaciones sociales y exploración decimonónica: elementos conceptuales y empíricos para el estudio del imaginario ambiental de la Costa Rica del siglo XIX", *Diálogos. Revista Electrónica de Historia*, vol. 9, no. 2, Agosto 2008 - Febrero 2009, 38 (disponible en <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/dialogos.htm>).

- a) El primero se refiere a la comprensión de la propia naturaleza, tal como ha estado organizada y ha funcionado en tiempos ya pasados. Incluimos aquí tanto los aspectos orgánicos como los inorgánicos de la naturaleza.
- b) El segundo nivel de esta historia se remite al dominio de lo socioeconómico, en la medida en que éste interactúa con el ambiente. Aquí nos preocupan los comportamientos demográficos, las herramientas, el trabajo, las relaciones y redes sociales que nacen de ese trabajo, los diversos modelos creados para producir bienes a partir de recursos naturales. Por ejemplo, una comunidad de pescadores puede tener instituciones, funciones asociadas a los géneros y ritmos estacionales muy diferentes a los de otra organizada para criar ovejas en pastizales de montaña.
- c) Finalmente, encontramos un tercer nivel de trabajo para el historiador, conformado por el campo de lo puramente cultural, en el que las percepciones, los mitos y otras estructuras de significado se convierten en parte del diálogo, de un diálogo entre el individuo o el grupo con la naturaleza⁴⁸.

Si bien podemos intentar una distinción entre estos tres niveles del estudio de lo ambiental, de hecho constituyen un único campo dinámico de indagación en el que la naturaleza, la organización social y económica, y el pensamiento y los deseos, han de ser encarados como un todo. Y este todo cambia en la medida en que lo hacen la naturaleza y las personas, conformando una dialéctica que corre a todo lo largo del pasado hasta el presente.

No obstante, y por otra parte, es posible intentar una sistematización complementaria de los diversos temas de estudio de la historia ambiental básicamente en tres ámbitos de investigación. La primera línea, tiene el objetivo de comprender la influencia que ejerce el ambiente en las estructuras mentales, económicas, sociales y culturales de una sociedad determinada. Una de las formas que adquiere este tipo de trabajo es la historia del clima y de los riesgos ambientales. La segunda línea de investigación intenta comprender el impacto de las acciones humanas sobre el ambiente. En este caso -por ejemplo- es característico el estudio de la explotación de los recursos naturales, la historia de las ciudades y de la contaminación. Finalmente, la tercera línea se centra en las ideas y percepciones que han orientado la concepción y las relaciones humanas con el ambiente, es decir, el ambiente en la historia de las ideas y en la historia de la ciencia.

⁴⁸ Worster, Donald, "Haciendo historia ambiental", en Worster, Donald, *Transformaciones de la Tierra*, 30-31.

En relación con la historia del clima, ésta ha sido ampliamente desarrollada por distintos autores. Al comentar la evolución de las relaciones entre la escuela de los Annales y la historia ambiental hemos citado ya los trabajos de Emmanuel Le Roy Ladurie y su intento de establecer series climáticas científicas con el objetivo de analizar las correlaciones entre la meteorología y las sociedades agrícolas. Más recientemente, Christian Pfister ha puesto en evidencia la importancia de las variaciones climáticas sobre el precio de los cereales y, en general, sobre los ciclos económicos de las sociedades preindustriales de la Europa Continental hasta la construcción de los ferrocarriles. Según Pfister, en adelante, los cambios climáticos deben ser incluidos entre las variables que explican la revolución de los precios⁴⁹.

Respecto de las catástrofes, Robert Delort considera que éstas han sido uno de los motores de la historia mental, agrícola, económica y social⁵⁰. Éste tipo de investigaciones permite, por ejemplo, descubrir la representación que el hombre hace de su entorno y sus peligros. Una de las preguntas que interesan en el estudio de los desastres es cómo el hombre los ha enfrentado y cómo dicha actitud ha ido variando con el tiempo, lo que permite comprender los rasgos fundamentales de la mentalidad de una época determinada⁵¹.

En épocas más contemporáneas, los desastres ambientales se han enfrentado desde una óptica más racionalista, propia de los tiempos modernos, intentando prevenir o atenuar sus efectos negativos mediante construcciones sísmicas en el caso de los terremotos, un ordenamiento territorial más lógico y adecuado en el ejemplo de inundaciones, sequías y procesos de erosión de suelos y una investigación biológica más profunda en el caso de microbios, virus y parásitos, enfermedades que para McNeill deberían ocupar un lugar central en la explicación histórica⁵².

Desde el punto de vista de un planteamiento de investigación orientado a mostrar los efectos de las acciones humanas sobre el ambiente, otra interesante perspectiva de análisis es el modo de utilización de los recursos⁵³. Álvaro Díaz de la Paz considera que hasta sólo algunas décadas los recursos naturales eran divididos en renovables y no

⁴⁹ Pfister, Christian, "Fluctuations Climatiques et Prix Céréalières en Europe du XVIe au XXe Siècle", *Annales*, 41/1, 1988, 48.

⁵⁰ Delort, Robert, "Avant-Propos", en Bannassar, Bartolomé, ed., *Les catastrophes naturelles dans l'Europe médiévale et moderne*, Presses Universitaires du Mirail, Toulouse, 1993, 25.

⁵¹ Ducellier, Alain, "Les tremblements de terre Balkanique au moyen âge: aspects matériels et mentaux", Bannassar, Bartolomé, ed., *Les catastrophes naturelles dans l'Europe médiévale et moderne*. Presses Universitaires du Mirail, Toulouse, 1993, 62.

⁵² - McNeill, W., *Le temps de la peste. Essai sur les épidémies dans l'histoire*, Hachette, Paris, 1978.

⁵³ Guha, R. y Gadgil, M., "Los hábitats en la historia de la humanidad", en González de Molina, Manuel y Martínez Alier, Juan, eds., *Historia y Ecología*, 51.

renovables, de acuerdo con la capacidad de regeneración del recurso. Pero, actualmente, la realidad cotidiana nos ha evidenciado -por ejemplo- el agotamiento relativo de algunas especies marinas renovables, por lo que los estudios sobre la evolución histórica de las circunstancias de la "esquilación", desde una óptica ecológica, han ganado un espacio cada vez mayor en la producción historiográfica⁵⁴.

Otra línea de investigación que tiende a plantear los impactos de la antropización sobre el ambiente es la historia del crecimiento demográfico y la urbanización como un fenómeno asociado al deterioro de la calidad de vida y a los problemas ambientales. Así por ejemplo, en una visión un tanto apocalíptica de estos fenómenos, propia de los años de la Guerra Fría, Kevin Lynch señalaba "imaginemos por un instante que por efectos del crecimiento de la población humana y de la evolución de la técnica, se ha llegado a la total urbanización del globo terráqueo, que una ciudad única cubre la superficie útil de la tierra. ¿Verdad que tal perspectiva se nos aparece como una pesadilla?"⁵⁵.

Más allá de estas visiones aterradoras, pensamos que la ciudad encierra la memoria colectiva de sus habitantes por lo que el método histórico acaba por ser el más eficaz para ofrecernos cualquier análisis de la ciudad ya que ella es por sí misma depositaria de la historia. Como lo ha planteado Chueca "las ciudades, más que ligadas a la historia, son historia ellas mismas". El método histórico permite, por un lado, el estudio de la ciudad como realidad física en la que el tiempo deja sus huellas, y, por otro, el estudio de la ciudad, más allá de su forma física, como una síntesis de las ideologías y valores presentes en una sociedad⁵⁶.

Asimismo, el ambiente urbano es un punto de encuentro e intersección de los entornos natural, cultural y socioeconómico. Una problemática de investigación de estas relaciones ha sido el estudio de la salud pública, el saneamiento de las ciudades y los progresos de la medicina. Interesantes han sido los trabajos que profundizan en la noción de higienismo decimonónico. Los desastres demográficos derivados de las pestes y epidemias, la insalubridad de las viviendas y la falta de agua potable y alcantarillado son un verdadero ejemplo de las relaciones entre ambiente y desarrollo humano. Según Horacio Capel, la tradición ambientalista se encuentra ligada al

⁵⁴ Díaz de la Paz, Alvaro, "Ecología y pesca en Canarias: Una aproximación histórica a la relación hombre-recurso", en González de Molina, Manuel y Martínez Alier, Juan, eds., *Historia y Ecología*, 207.

⁵⁵ .- Lynch, Kevin, "La ciudad como medio ambiente", en *Scientific American Review*. Septiembre de 1965. Alianza Editorial. Madrid, 1965. Citado en Shunt, Walter, "Algunas reflexiones en torno a ecología y urbanismo", en González de Molina, Manuel y Martínez Alier, Juan, eds., *Historia y Ecología*, 171-172.

⁵⁶ Camus Gayán, Pablo, "Perspectiva de la 'Historia Ambiental': orígenes, definiciones y problemática", 17.

desarrollo de la preocupación higienista, estimulada por las condiciones ambientales de las ciudades y su repercusión en la difusión de epidemias⁵⁷.

Finalmente queremos destacar aquel ámbito de investigación que se ha desarrollado en torno a las relaciones entre ambiente y cultura en la historia de la humanidad. ¿Cómo se ha interpretado en el tiempo las interacciones entre naturaleza y sociedad?. ¿Qué pensaban griegos y persas u otras civilizaciones de su relación con el ambiente? Una obra fundamental en este aspecto es *Huellas en la playa de Rodas. Naturaleza y cultura en el pensamiento occidental desde la antigüedad hasta fines del siglo XVIII*, del norteamericano Clarence Glacken.

En el prefacio de su trabajo, Glacken plantea que en la historia del pensamiento occidental los hombres se han hecho de modo persistente tres preguntas relativas a la tierra habitable y sus relaciones con la misma. La tierra, que constituye de manera obvia un medio apropiado para el hombre y la vida orgánica en general ¿es una creación hecha con un propósito? Sus climas, su relieve, la configuración de sus continentes ¿han influido en la naturaleza moral y social de los individuos y en modelar el carácter y la naturaleza de la cultura humana? En el transcurso de su larga posesión de la tierra ¿cómo la ha cambiado el hombre a partir de su hipotética condición original? Desde el tiempo de los griegos hasta el nuestro se han dado respuestas a esas preguntas con tanta frecuencia y de un modo tan continuo que podemos reformularlas en forma de ideas generales: la idea del designio, la idea de la influencia del ambiente y la idea del hombre como agente geográfico. Las dos primeras se expresaron abundantemente en la antigüedad, la tercera no tanto, aunque estaba implícita en muchos argumentos que reconocían el hecho evidente de que los hombres, mediante sus artes, ciencias y técnicas, han cambiado el medio que les rodea⁵⁸.

Simplificando, estas son algunas de las perspectivas más abordadas por aquellos que han contribuido notablemente al proceso de consolidación de la disciplina de la historia ambiental. Antes que establecer una nueva especialidad esotérica, estos enfoques reúnen una amplia gama de temas. De esa síntesis, de esos intereses, esperamos surgirán nuevas preguntas y respuestas.

⁵⁷ Capel, Horacio, "Historia de la ciencia e historia de las disciplinas científicas. Objetivos y bifurcaciones de un programa de investigación sobre historia de la geografía", *GeoCrítica*, no. 84, diciembre de 1989, Universidad de Barcelona, 47-48 (disponible en <http://www.ub.edu/geocrit/geo84.htm>).

⁵⁸ Glacken, Clarence J., *Huellas en la playa de Rodas. Naturaleza y cultura en el pensamiento occidental, desde la antigüedad al siglo XVIII*, Ediciones del Serbal, Barcelona, 1996, 27.

❖ América Latina y la Historia Ambiental

Pese a treinta o cuarenta años de debate público en torno a los problemas del ambiente, siguen siendo muy escasos los trabajos de historia de América Latina que intentan recordarle a los interesados el contexto ambiental de su desarrollo como región. Sin embargo, todo apunta a que dicha tendencia está por fin revirtiendo.

Durante la última década, y tal y como enumera Stefanía Gallini, numerosos investigadores latinoamericanos han prestado continua y creciente atención a la definición de historia ambiental, a la justificación de su existencia y a presentar propuestas para su desarrollo. Los chilenos Pablo Camus (2001), Mauricio Folchi y Fernando Ramírez (2000); los colombianos Alberto Flórez (2000) y Germán Palacio (2001); Guillermo Castro en Panamá (2000); Paulo Enrique Martínez (2005) en Brasil; Miguel Aguilar y María Gabriela Torres-Montero (2006) en México; Christian Brannstrom (2004) y la propia Gallini (2002), entre otros, han ofrecido importantes contribuciones a este respecto⁵⁹.

A grandes rasgos, en América Latina hay dos corrientes de historia ambiental que corresponden a tradiciones epistemológicas diferentes. En este sentido, Guillermo Castro advierte acertadamente que conviene distinguir la historia ambiental de América Latina de la historia ambiental latinoamericana. La primera se refiere simplemente a la historia ambiental que encuentra su objeto de estudio en la región, con independencia de la cultura de origen de quien realiza dicho estudio. La segunda, en cambio, se refiere a las tendencias y problemas que caractericen el quehacer de los latinoamericanos en este campo. La primera supone, así, un diálogo entre culturas –sobre todo la anglosajona y la iberoamericana–, que llega a alcanzar una gran riqueza en autores como el colombiano Alberto Florez Malagón, para citar un ejemplo destacado. La segunda, en cambio, supone un diálogo intra-regional que aún está en vías de constituirse⁶⁰.

⁵⁹ Gallini, Stefanía, "Historia, ambiente, política: el camino de la historia ambiental en América Latina", *Nómadas*, no. 30, ene./jun. 2009, 94-95. La versión online puede consultarse en <http://www.scielo.unal.edu.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-75502009000100008&lng=en&nrm=iso>. A esta parcial enumeración, y teniendo en cuenta que tampoco pretendemos realizar un exhaustivo *estado del arte*, se podrían sumar algunos otros trabajos de interés como los de Bernardo García y María del Rosario Prieto (2002), Regina Horta (2002, 2005 y 2008), Alejandro Tortolero Villaseñor (2006), Lise Sedrez (2002), Silvia Meléndez Dobles (2002), Claudia Leal (2006), Guido Galafassi y Adrián Zarrilli (2004), Reinaldo Funes Monzote (2008), Paulo Martínez (2005) e, incluso, algunos otros de los mencionados Gallini (2004, 2005 y 2009), Castro (2005 a y b, 2008, 2009, 2010), Germán Palacio y Astrid Ulloa (2002), Micheline Cariño y Alejandra López Tirado (2010), José Augusto Padua (2010) -entre otros-.

⁶⁰ En el caso de la historia ambiental de la región, cita como ejemplos los trabajos de Elinor Melville sobre México (1994) y de Antonio Brailovsky y Dina Foguelman sobre Argentina (1991), entendiendo

Eduardo Gudynas llega a conclusiones parecidas clasificando las corrientes por sus objetivos. Según este autor, una primera corriente es aquella creada por los que él llama "administradores", que buscan mantener el statu quo existente y enfatizan sobre las soluciones técnicas; otra corriente es la formada por autores que buscan escenarios socioambientales alternativos para la región, un cambio de sistema socioeconómico y que cuestionan la ideología del progreso y su capacidad para resolver los problemas ambientales y sociales⁶¹.

Por su parte, Martínez Alier deslinda las dos tendencias como teorías del ecologismo, una elitista, que reacciona contra la contaminación y el agotamiento de los recursos causado por la abundancia, y la otra, el ecologismo popular, que rechaza la degradación ambiental causada por la pobreza, el exceso de población y el intercambio desigual⁶².

Estas corrientes confrontan una trayectoria histórica que en palabras de Castro ha estado sujeta a:

...una persistente economía de rapiña, la hegemonía del capital extranjero en esa economía de rapiña la influencia de dicho capital en estados centralizados, que se benefician de mano de obra barata, recursos naturales baratos a cambio de capital de inversión y vías de acceso al mercado mundial, el desarrollo del capitalismo en ausencia de una clase media fuerte y sus intelectuales e instituciones culturales asociadas a los intereses y la visión del mundo de este grupo social y la exclusión a menudo violenta, de las experiencias y las visiones de la naturaleza no capitalistas⁶³.

Tal y como lo ilustra la cita anterior, la región latinoamericana ha estado marcada por un alto nivel de conflictividad, desde los procesos de conquista, el régimen colonial, la independencia, los procesos de apropiación de tierras y recursos ambientales, y, actualmente, por un acuciante acrecentamiento de las desigualdades sociales que ha

que dichas propuestas pueden ser consideradas en el mismo nivel de análisis. La referencia de Florez Malagón citada es "La historia ambiental: hacia una ubicación disciplinar", *Ambiente y Desarrollo*, Año 4, No. 6-7, mayo de 1996-diciembre de 1997, Instituto de Estudios Ambientales, Universidad Javeriana, Bogotá, 1997. Castro Herrera, Guillermo, "Notas para el debate sobre la historia ambiental latinoamericana", *Revista Sociedad Latinoamericana*, Vol. 1, no. 3, México, 2010, 4.

⁶¹ Gudynas, Eduardo, "Los múltiples verdes del ambientalismo latinoamericano", *Nueva Sociedad*, 122, Noviembre-diciembre 1992, 105-115.

⁶² Martínez Alier, Joan, *De la Economía Ecológica al Ecologismo Popular*, Icaria Editorial, Barcelona, 1992, 10. La reflexión acerca de las corrientes de la historia ambiental latinoamericana es la sugerida en Clare, Patricia, "Bibliografía Sobre Temas Histórico- Ambientales de Centroamérica Escritos a partir de 1950", *Diálogos. Revista Electrónica de Historia*, Vol. 6, no. 2, Agosto 2005 - Febrero 2006, 191-192.

⁶³ Castro, Guillermo, "De civilización y naturaleza. Notas para el debate sobre la historia ambiental Latinoamericana", *Simposio de Historia ambiental Americana*, Santiago de Chile, 2003.

contribuido a regenerar los índices de violencia⁶⁴. Mirando el contexto actual del cual surgen las preguntas particulares que se plantean desde la historia ambiental, las categorías de Castro, Gudynas y Martínez Alier, demuestran su validez y relevancia. La historia ambiental latinoamericana ha surgido desde ese ámbito de apropiación violenta y desigual de los recursos ambientales en búsqueda de explicaciones y causalidades, con los ojos puestos en un futuro mejor.

El espacio geográfico y ambiental del cual surgen los interrogantes históricos también implica un alto rango de distinción. El continente americano en su amplitud latitudinal constituye un corredor terrestre de 20 millones de kilómetros cuadrados que, gracias a su peculiar relieve e hidrología, posee casi todas las "zonas de vida" registradas para el mundo por Holdrige⁶⁵. Es el continente más húmedo del planeta y con mayor número de especies de organismos, pero también el que sufre los problemas más agudos de deterioro de sus recursos naturales por deforestación, erosión de suelos, deterioro de recursos marinos y costeros y la mayor pérdida de biodiversidad, incluyendo la genética⁶⁶.

Las circunstancias y argumentaciones expuestas sugieren a algunos autores a postular que, a pesar de las diversas subespecializaciones, la perspectiva de la historia ambiental latinoamericana debe aspirar a construir un sistema de investigación socioambiental a la medida de sus circunstancias actuales y con capacidad para guiar a sus sociedades en la toma de decisiones. En otras palabras, que la historia ambiental latinoamericana tiene un fin utilitario explícito: dar cuenta de la exclusión social, cultural, económica y política de numerosos colectivos, a la vez que responder por los abusos en los ecosistemas de los cuales forma parte el ser humano⁶⁷.

Por lo general, la historia ambiental de las latitudes anglosajonas tiende a centrarse en la supervivencia de la especie humana y de los ambientes desde diversas posturas políticas y sociales, entrecruzándose a veces con la latinoamericana como se verá más adelante. Sus circunstancias de origen no la obligaron a responder por las desigualdades en el proceso de apropiación de los recursos. Dentro de los investigadores norteamericanos,

⁶⁴ Salama, Pierre, "Informe sobre la violencia en América Latina", *Revista de Economía Institucional* 10, no 18, enero-junio, 2008, 81-102. Sobre las desigualdades en la región véanse los informes publicados por Global Organization Human Development Reports, <http://hdrstats.undp.org/en/indicators/147.html> (consultado octubre 2010), o *Cepal. Panorama social 2009*. CEPAL, 2009, 12.

⁶⁵ Toledo, Víctor y Castillo, Alicia, "La Ecología en Latinoamérica: Siete tesis para una ciencia pertinente en una región en crisis", *Interciencia*, 24, enero-junio 1999, 157-169.

⁶⁶ - Ibid., 158.

⁶⁷ Clare, Patricia, "Un balance de la historia ambiental latinoamericana", Documento de Trabajo del grupo SOLCHA, San José, 2010, 2.

Shawn Miller, autor de la obra de síntesis *An Environmental History of Latin America*⁶⁸, afirma claramente que no es de su interés el "desarrollo sostenible". Para él la historia ambiental, a diferencia de la mayor parte de las subdisciplinas históricas, tiene poco interés en el progreso material o la equidad dentro de las sociedades, se trata más bien de la supervivencia de la totalidad del género humano. De ahí que sea una historia ambiental sobre la región, pero no, para la región.

Otros autores norteamericanos, John Soluri y Steve Maquardt, han efectuado estudios sobre las relaciones laborales desde la perspectiva ambiental que los acercan más a las corrientes latinoamericanas que a las escuelas anglosajonas; esto para demostrar que la divisoria entre ambas corrientes está más allá de meros asuntos de nacionalidad, se trata de afinidades ideológicas⁶⁹.

Recapitulando, la historia ambiental latinoamericana se escribe desde la región más violenta, desigual y con la mayor diversidad de organismos del planeta; en consecuencia, está dirigida a esclarecer estas situaciones para propiciar mejores circunstancias.

❖ Antecedentes y trayectoria de la Historia Ambiental latinoamericana

Al igual que en la historia ambiental norteamericana, en América Latina los primeros propulsores de una interpretación histórica del paisaje surgieron de las filas de la geografía histórica⁷⁰; sin embargo, esa corriente se presentó en la región con cierto retardo respecto a los vecinos del norte. Cabe ubicar algunas expresiones precedentes de una historia ambiental latinoamericana a fines de la década de 1970, en el marco del creciente interés por los problemas ambientales del área que por entonces empezaba a manifestarse en organismos internacionales de desarrollo y en algunas instituciones académicas de la región, en las que se discutía la utilidad de un análisis de estos problemas en perspectiva histórica. Uno de los pioneros más importantes y prolíficos ha sido sin duda alguna el geógrafo Pedro Cunill Grau. Este discípulo de Braudel, Labrousse, Ruggiero Romano, Pierre Vilar y Pierre George publicó sus primeros

⁶⁸ Miller, Shawn, *An Environmental History of Latin America*, Cambridge University Press, Nueva York, 2007.

⁶⁹ Clare, Patricia, "Un balance de la historia ambiental latinoamericana", 3.

⁷⁰ La historia ambiental norteamericana usualmente cita a Carl Sauer como uno de los pilares originarios de la disciplina. Entre sus obras sobresalen el artículo "La Morfología del Paisaje", *University of California Publications in Geography*, 2, Octubre 1925, 19-53. También el trabajo *Agricultural Origins and Dispersals*. Segunda Edición, MIT Press, Cambridge, 1969.

estudios en la década de 1950⁷¹, señalando en muchos de ellos la necesidad de establecer un horizonte histórico para el análisis de los problemas ambientales.

La década de 1980 se puede considerar como la del “despegue” de la historia ambiental latinoamericana, pues fue cuando se evidenció un creciente interés por los problemas ambientales en organismos internacionales de desarrollo (la Comisión Económica para América Latina, CEPAL, especialmente). Para ello, se organizaron una serie de estudios tendientes a esclarecer las relaciones recíprocas entre los modelos de desarrollo prevalecientes en América Latina y los problemas ambientales y de aprovechamiento de los recursos⁷². Como parte de ese esfuerzo se publicó en 1981 de Gilberto C. Gallopin, *El medio ambiente humano*⁷³; de Sergio R. Melnick, “Desarrollo y medio ambiente. Principales escuelas, tendencias y corrientes de pensamiento”; de Nicolo Gligo y Jorge Morello, “Notas para una historia ecológica de América Latina” y de Osvaldo Sunkel y Nicolo Gligo *Estilos de desarrollo y medio ambiente en América Latina*⁷⁴. Esta corriente marcó profundamente el devenir futuro de la disciplina, ya que nacía asociada

⁷¹ Entre ellos: “Chile meridional y criollo, su geografía humana en 1700”, *Cuadernos Geográficos del Sur*, no. 1, Univ. de Concepción, 1971; y también, desde lo que él llamaba la geohistoria, “Factores de la destrucción del paisaje chileno, recolección caza y tala coloniales”, *Informaciones Geográficas*, año 20, no. especial, Santiago de Chile, 1971. Profundo conocedor de toda la geografía latinoamericana, se especializó primero en su región natal publicando *Geografía de Chile* (Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1973), luego se abocó a estudiar el área andina produciendo entre otros trabajos *L’ Amerique Andine* (Presses Universitaires de France, 1980; reeditado en castellano en 1981 por Ariel en Barcelona) para centrarse más adelante en Venezuela con *Geografía del poblamiento venezolano en el siglo XIX* (Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas, 1987). Rodríguez, José Ángel, “Pedro Cunill Grau el hombre de los mil paisajes”, *Geoenseñanza*, 6, julio-diciembre 2001, 279-288; y Ramos, Consuelo y Vera, María Rosario, “Pedro Cunill Grau: una vida académica al servicio de la Geografía Latinoamericana: aportes al estudio de su obra hemerográfica”, *Revista Terra*, Instituto de Geografía y Desarrollo Regional Universidad Central de Venezuela, 13, julio-diciembre 1997, 11-74.

⁷² El concepto “desarrollo sostenible o sustentable” se dio a conocer en 1981, al presentarse la primera Estrategia Mundial para la Conservación, realizada por la IUCN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza), definiéndolo como “la modificación de la biosfera y la aplicación de los recursos humanos, financieros, vivos e inanimados en aras de la satisfacción de las necesidades humanas y para mejorar la calidad de vida del hombre. Para que un desarrollo pueda ser sostenido, deberá tener en cuenta, además de los factores económicos, los de índole social y ecológica; deberá tener en cuenta la base de recursos vivos e inanimados, así como las ventajas e inconvenientes a corto y a largo plazo de otros tipos de acción. Posteriormente, en ese mismo año A.W. Claussen, presidente del Banco Mundial, señalaba que un desarrollo sostenible debe permitir el crecimiento económico continuo, especialmente en el Tercer Mundo, con lo que se daba una contradicción con los orígenes del concepto que planteaba límites al crecimiento. Gudynas, Eduardo, *Ecología economía y ética*, DEI-UNED, San José, 2002, 59-60. Sunkel, Osvaldo, *La dimensión ambiental en los estilos de desarrollo de América Latina*, PNUMA, CEPAL, Santiago de Chile, 1981, 5.

⁷³ Gallopin C., Gilberto, *El medio ambiente humano*, Fondo de Cultura Económica, Serie Lecturas, México, 1981.

⁷⁴ Sergio R. Melnick, Nicolo Gligo y Jorge Morello publicaron sus breves ensayos como parte de la antología en dos volúmenes *Medio Ambiente y Desarrollo en América Latina*, que sintetizaba el estado del debate en la región, editada por el propio Gligo -sociólogo- y por Osvaldo Sunkel -economista-, ambos por ese entonces funcionarios de la CEPAL, de las Naciones Unidas. Sunkel, Osvaldo y Gligo, Nicolo, *Estilos de desarrollo y medio ambiente en América Latina*, Fondo de Cultura Económica, México, 1981.

a la corriente de pensamiento que buscaba obtener una mayor justicia social para la región.

Paralelo al esfuerzo *cepalino*, en la mayoría de los países latinoamericanos aparecieron estudios de caso regionales. En Colombia, por ejemplo, Mario Mejía Gutiérrez, abordó las modalidades de uso de los recursos ambientales en los litorales de su país⁷⁵. También Diana Pombo y Edith González⁷⁶ editaron un volumen de investigaciones histórico ambientales como producto del esfuerzo por impulsar el abordaje de esta problemática y dotar de profesionales especializados al país⁷⁷. En Venezuela, Luis Vitale publicó en 1983 *Hacia una historia del ambiente en América Latina, de las culturas aborígenes a la crisis ecológica actual*, en cierta medida, una réplica a las ideas de Sunkel y otros científicos sociales vinculados a la CEPAL respecto al impacto ambiental del desarrollo económico y social de la región⁷⁸. En Brasil, el norteamericano Warren Dean sacó el primero de sus libros sobre la Amazonía y el caucho, *Brazil and the Struggle for Rubber*⁷⁹. En 1987, Fernando Ortiz Monasterio et al. publicaron *Tierra Profanada: Historia Ambiental de México*, en lo fundamental, un manifiesto de denuncia contra el saqueo y destrucción de los recursos naturales de aquel país a partir de la conquista europea⁸⁰.

En esa época también hubo un importante acervo de investigadores que, desde planteamientos propios de la antropología ecológica, se centraron en la región andina enfocados a investigar los sistemas de uso de los pisos o “nichos” altitudinales; entre ellos destacaba John Murra⁸¹. Estos trabajos también influyeron en la permeable disciplina de los historiadores. En el Caribe, fue otro antropólogo norteamericano, el que aportó una de las obras que se convertiría en punto de referencia, *Sweetness and*

⁷⁵ Mejía Gutiérrez, Mario, “Caribe colombiano, clima y uso de la tierra”, *Cuadernos de geografía*, ICFES y Red de Información ambiental, 33, 1989, 1-97. También “De la vida silvestre a la colonización mecanizada en el Caribe colombiano”, *Cuadernos de geografía*, ICFES y Red de Información ambiental, 2, julio-diciembre 1990.

⁷⁶ Pombo, Diana y González, Edith, *Perfil ambiental de Colombia*, Colciencias, Bogotá, 1990.

⁷⁷ - Pabón Patiño, Morelia, “Instauración de la formación ambiental en la Universidad colombiana”, *Revista Palabra*, 7, agosto 2006. 51-75.

⁷⁸ Castro Herrera, Guillermo, “Notas para el debate sobre la historia ambiental latinoamericana”, 5.

⁷⁹ Dean, Warren, *Brazil and the Struggle for Rubber*, Cambridge University Press, Cambridge, 1987.

⁸⁰ Ortiz Monasterio, Fernando; Fernández Tijero, Isabel; Castillo, Alicia; Ortiz Monasterio, José y Bulle, Alfonso, *Tierra Profanada. Historia Ambiental de México*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Secretaría del Desarrollo Urbano y Ecología, México, 1987.

⁸¹ Ácrata, Heraldo, “Entrevista a Joao Martínez Alier”, *The Anarchist Herald*, <http://anarchistherald.blogspot.com/2010/02/entrevista-con-joan-martinez-allier.html> (consultado el 6 octubre 2010).

Power: The Place of Sugar in Modern History de Sydney Mintz⁸². En esta obra, el autor vinculó la producción azucarera en Cuba y su consumo en Inglaterra, con lo cual evidenció cómo el ingenio caribeño contribuyó a sustentar al obrero de la revolución industrial por medio de los estimulantes del azúcar.

En Centroamérica se hizo un importante esfuerzo para interpretar la relación entre los conflictos bélicos que caracterizaron esa década y las modalidades de apropiación de los recursos ambientales. Algunos historiadores, al igual que Mintz, integraron la perspectiva socioambiental y el consumo, intentando visibilizar por medio de ese enfoque los efectos de las fuerzas externas en los ecosistemas locales⁸³. Al igual que en el resto de las áreas latinoamericanas, también en Centroamérica la geografía histórica hizo importantes aportes, caben destacar los trabajos de Carolyn Hall en Costa Rica y los de Ligia Herrera en Panamá⁸⁴. En general, este fue un período muy productivo y de gran impulso para los estudios de índole histórico-ambiental en toda la región, pero enseguida este promisorio comienzo pareció detenerse.

En la década de 1990, bajo el estímulo de la reunión de Río, resurgió la tendencia con importantes aportes como la obra que coordinó el ambientalista mexicano Fernando Tudela *Desarrollo y medio ambiente en América Latina y el Caribe: Una visión evolutiva*, auspiciado por el PNUMA y el gobierno español; la obra de Guillermo Castro, *Los trabajos de ajuste y combate: Naturaleza y sociedad en la historia de América Latina*; los dos tomos con recopilaciones realizadas por Alba González, Bernardo García y María del Rosario Prieto (el segundo se publicó ya entrada la siguiente década); el trabajo de Elinor Melville *Plaga de ovejas: consecuencias ambientales de la conquista de México*; y, además, un nuevo trabajo de Warren Dean: *With Broadax and Firebrand, The Destruction of the Brazilian Atlantic Forest*. En Argentina, Elio Brailovsky y Dina Foguelman publicaron en esa misma década

⁸² Mintz, Sidney Wilfred, *Sweetness and Power: The Place of Sugar in Modern History*, Viking, New York, 1985.

⁸³ Como ejemplos de esa tendencia se pueden citar: Myers, Norman, y Tucker, Richard, "Deforestation in Central America: Spanish Legacy and North American Consumers", *Environmental Review*, no. 1, ER 11, 1987; Myers, Norman, "The Hamburger Connection: how Central America's forests became North America's hamburgers", *Ambio*, no. 10, 1982; y también Heckadon-Moreno, Stanley, *Dinámica Social de la Cultura del Potrero en Panamá*, RENARE, Panamá, 1981.

⁸⁴ Hall, Carolyn, *Costa Rica, una interpretación geográfica con perspectiva histórica*, Editorial Costa Rica, San José, 1984; Herrera Jurado, Ligia, *Regiones de desarrollo socioeconómico de Panamá 1980 - 1990: transformaciones ocurridas en la década*, CELA, Panamá, 1994.

Memoria Verde: Historia Ecológica de la Argentina, un excelente estudio con perspectiva de larga duración que continúa reimprimiéndose⁸⁵.

A pesar de esa copiosa productividad, las diversas comunidades intelectuales permanecieron dispersas y aisladas unas respecto a otras. Guillermo Castro atribuye esto a las tradiciones culturales y a la evolución social y política de países del área, lo que se ha traducido en un desarrollo para los mismos tutelado por el Estado u organismos internacionales, cuyos vínculos con las sociedades locales son muy tenues⁸⁶.

Ha sido en la década del 2000 cuando se ha gestado un esfuerzo más loable por consolidar una institucionalidad latinoamericana que sirviera de foro, espacio y ámbito para compartir los avances de investigación regionales y debatir enfoques y asuntos propios al tema. Como ya se comentó anteriormente, en los últimos años han salido a la luz un número remarcable de publicaciones en historia ambiental latinoamericana, bien sea como dosieres de revistas académicas (Horta, 2002, 2005 y 2008; Galafassi y Zarrilli, 2004; Gallini, 2005; Leal, 2006), bien sea como libros editados (García y González, 1999; García y Prieto, 2002; Brannstrom, 2004; Funes, 2008), o monografías, generalmente originadas de tesis doctorales defendidas en universidades europeas o norteamericanas (Funes, 2004 y Soluri, 2006, para limitarse a dos monografías premiadas). A pesar de las crónicas dificultades de circulación editorial, estas contribuciones en su conjunto proveen la base bibliográfica necesaria, científicamente

⁸⁵ Tudela, Fernando (coord.), *Desarrollo y medio ambiente en América Latina y el Caribe: Una visión evolutiva*, MOPU, Madrid, 1990; Castro Herrera, Guillermo, *Los trabajos de ajuste y combate: naturaleza y sociedad en la historia de América Latina*, Casa de Las Américas/Colcultura, La Habana/Bogotá, 1994; García Martínez, Bernardo y González Jácome, Alba (eds.), *Estudios sobre historia y ambiente en América I: Argentina, Bolivia, México, Paraguay*, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, 1999; García Martínez, Bernardo y Prieto, María del Rosario (comps.), *Estudios sobre historia y ambiente en América II: Norteamérica, Sudamérica y El Pacífico*, El Colegio de México/Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, 2002; Melville, Elinor, *A Plague of Sheep: Environmental Consequences of the Conquest in Mexico*, Cambridge University Press, Cambridge, 1994 (traducido posteriormente al español: *Plaga de ovejas: consecuencias ambientales de la conquista de México*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999); Dean, Warren, *With Broadax and Firebrand, The Destruction of the Brazilian Atlantic Forest*, University of California Press, Berkeley, 1995; Brailovsky, Antonio Elio y Foguelman, Dina, *Memoria verde: historia ecológica de la Argentina*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1991. Guillermo Castro destaca además para esta década trabajos como: Mires, Fernando, *El Discurso de la Naturaleza: Ecología y política en América Latina*, DEI, San José, 1990; Castro Herrera, Guillermo, *Naturaleza y sociedad en la historia de América Latina*, Premio Casa de las Américas 1991, Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA) "Justo Arosemena", Panamá, 1996; y Florez Malagón, Alberto G., "La historia ambiental: hacia una ubicación disciplinar", *Ambiente y Desarrollo*, Año 4, no. 6-7, Bogotá, 1997. Evidentemente, la enumeración podría ser más amplia y exhaustiva pero es algo que excede los propósitos de este artículo.

⁸⁶ Castro, Guillermo, "De civilización y naturaleza Notas para el debate sobre historia ambiental latinoamericana", *Ponencia Simposio de Historia Ambiental Americana*, Santiago de Chile, julio 2003, 6.

sólida y disponible en español, para poder desarrollar la docencia y la investigación en la materia en América Latina⁸⁷.

Como bien apunta Gallini, este campo afronta más futuro que pasado, sin embargo, es acertado sostener que la historia ambiental en muchos países de América Latina es un campo con legitimidad académica al cual se le reconoce relevancia como espacio de investigación y formación. Sustentan esta afirmación algunos indicadores académicos. Los historiadores ambientales latinoamericanos y latinoamericanistas se han reunido con cierta periodicidad en encuentros exitosos y entusiastas, y se han aglutinado en una Sociedad Latinoamericana y Caribeña de Historia Ambiental con un par de centenares de miembros y cinco simposios regionales en su activo⁸⁸.

❖ **Propuestas teórico-metodológicas latinoamericanas: temáticas, debilidades y fortalezas.**

Fundamentalmente son tres las líneas temáticas que han seguido la mayoría de estudiosos de la historia ambiental latinoamericana, y en particular, de los que la han trabajado desde América Latina⁸⁹. Una línea de evidente desarrollo en la producción historiográfica reciente de historia ambiental en la zona ha sido el cuestionamiento teórico y metodológico acerca del propio campo. La segunda temática ha intentado investigar cómo la cultura –entendida como los múltiples modos en los cuales las sociedades se expresan– y el ambiente están interrelacionados y se transforman mutuamente. Esta historia ambiental cultural (siguiendo la caracterización propuesta por McNeill, 2003) está influenciada por los enfoques de la nueva historia cultural. Por último, conviene remarcar la tercera vía, que reúne tal vez la mayoría de las investigaciones y publicaciones. Esta es la historia de cómo los ecosistemas han sido transformados profundamente en Latinoamérica por las fuerzas de la economía mundial durante los siglos XIX y XX⁹⁰.

⁸⁷ Algunas de ellas ya enunciadas (ver nota 59 y su texto de referencia) Gallini, Stefanía, "Historia, ambiente, política: el camino de la historia ambiental en América Latina", 94.

⁸⁸ Los simposios latinoamericanos y caribeños de historia ambiental comenzaron en Santiago (Chile) en el 2003. El segundo encuentro tuvo lugar en La Habana (Cuba) en 2004, el tercero en Carmona (España) en 2006, el cuarto en Belo Horizonte (Brasil) y el quinto en La Paz, Baja California (México) en 2010. El sexto está previsto en Colombia. La Sociedad Latinoamericana y Caribeña de Historia Ambiental fue formalmente creada en 2006.

⁸⁹ Siguiendo en esta apreciación la mencionada distinción ya realizada por Guillermo Castro (1997) y Regina Horta (2005).

⁹⁰ Gallini, Stefanía, "Historia, ambiente, política: el camino de la historia ambiental en América Latina", *Nómadas*, no. 30, ene./jun. 2009, p. 94. La versión online puede consultarse en

Más allá de perspectivas divergentes y distinciones de énfasis, existe un consenso sobre la deuda de la disciplina en la región con la crisis ecológica y el movimiento ambiental entre los años setenta y noventa. No hay peculiaridad aquí, solo que América Latina seguiría un camino común a la experiencia nor-atlántica. Es decir que también en esta región la historia ambiental surgió como respuesta ética para aquellos intelectuales latinoamericanos que observaron con preocupación y muchas preguntas las emergencias y distorsiones ambientales de nuestra contemporaneidad. Pero es muy poco lo que conocemos, más allá de esta generalísima consideración. ¿Bajo qué condiciones y circunstancias específicas la "conciencia" ecológica y los movimientos ambientales constituyeron un substrato para el surgimiento de la historia ambiental? En América Latina, el medio ambiente asumió el estatus de tema de política pública solamente en los años ochenta, como ya dijimos, más como consecuencia de las presiones de las agencias internacionales, como la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), que por las acciones de los gobiernos nacionales o los actores locales, aunque esta es una hipótesis de trabajo que aún requiere una adecuada investigación⁹¹.

En opinión de Guillermo Castro, este aspecto puede representar una de las debilidades características de la disciplina en el ámbito regional puesto que en lo sociopolítico, el ambientalismo latinoamericano ha debido formarse y evolucionar durante largo tiempo bajo la pesada sombra del Estado y de los organismos financieros y Organizaciones No Gubernamentales internacionales, mientras mantienen vínculos usualmente muy débiles con su propia sociedad, y con el interés público de sus conciudadanos. Lo fundamental, en todo caso, es que -en ausencia de una demanda interna significativa para el abordaje de los problemas ambientales de la región en perspectiva histórica-, parte al menos del impulso inicial para el desarrollo de la historia ambiental latinoamericana proviniera de instituciones internacionales como la CEPAL y el Banco Interamericano de Desarrollo, que tienden a enfatizar lo estructural por sobre lo temporal en su labor de análisis, y a subordinar el tratamiento de lo ambiental al de lo económico. Esto podría explicar algunos elementos característicos de la primera fase del proceso de conformación arriba descrito⁹².

<http://www.scielo.unal.edu.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-75502009000100008&lng=en&nrm=iso>.

⁹¹ *Ibíd.*, 95.

⁹² Castro Herrera, Guillermo, "Notas para el debate sobre la historia ambiental latinoamericana", 3.

Otro punto de acuerdo acerca de los elementos característicos de la historia ambiental latinoamericana, tiene que ver con la interdisciplinariedad. En América Latina, la historia ambiental surgió y se ha fortalecido por fuera de las batallas por el "disciplinamiento" de este campo. Sabia y sorprendentemente, la historia ambiental latinoamericana ha sido capaz de evitar involucrarse en el debate disciplinar, en cambio, ha surgido muy pronto un consenso natural acerca del carácter intrínsecamente inter(o in)disciplinar de este campo: sin importar a cuál disciplina pertenezca. Practicar la historia ambiental requiere de un trabajo en equipo cuyos expertos provienen de distintos campos, y de ninguna forma es un terreno exclusivo de los historiadores. De hecho, una mirada cercana a quienes a esto se dedican en América Latina, muestra que ellos/as se encuentran ubicados en departamentos de distintas áreas disciplinares: ecología, historia, geografía, antropología, geología, hidrología, estudios ambientales, etc.⁹³.

Sin embargo, y tal y como reflexiona Gallini al respecto, no dejan de surgir preguntas acerca de la proclamada interdisciplinariedad: ¿existe un "método" dominante en el quehacer de la historia ambiental tal y como se practica en América Latina? A menudo la historiografía ambiental latinoamericana sigue siendo pensada y escrita en su mayoría en términos político-estatales y con herramientas clásicas del oficio de la historia: Estados-naciones, en vez de ecosistemas, tienden a prevalecer como unidades de análisis, y archivos nacionales, en vez del trabajo de campo, son las fuentes pilares de la mayoría de las publicaciones en este ámbito del saber⁹⁴.

En este contexto, por otro lado, pueden ser identificados al menos dos fuentes importantes para el abordaje histórico de los problemas ambientales de América Latina. Una corresponde a la tradición de denuncia y crítica al saqueo de los recursos naturales de la región por parte de corporaciones del mundo nor-atlántico. Esta tradición, con hondas raíces en la narrativa y en el periodismo de investigación, ofrece un poderoso elemento de articulación en textos como el clásico *Las Venas Abiertas de América Latina*, de Eduardo Galeano (1971). Ella se relaciona además con la Teoría de la Dependencia, ampliamente conocida en las ciencias económicas y sociales desde la década de 1970, que facilita sus propios contactos hacia fuera con corrientes nor-atlánticas de investigación y pensamiento, como las representadas por autores como Immanuel Wallerstein, James O'Connor y Joan Martínez Alier⁹⁵.

⁹³ Gallini, Stefanía, "Historia, ambiente, política: el camino de la historia ambiental en América Latina", 95-96.

⁹⁴ *Ibíd.*, 96.

⁹⁵ Castro Herrera, Guillermo, "Notas para el debate sobre la historia ambiental latinoamericana", 6-7.

Tal vez como reflejo de las razones del ambientalismo latinoamericano, para el cual el conservacionismo está íntimamente asociado con la lucha contra la pobreza y la inequidad social, la historia ambiental latinoamericana no ha estado ajena a cierta ética de cambio y de respuesta constructiva de mejores relaciones sociales. Aunque no deja de tener facetas de utopía colectiva, la idea de la historia ambiental como medio para impulsar el cambio y perseguir una "nueva cultura de la naturaleza" ha servido como aglutinadora para darle cohesión a la comunidad científica, que si bien no es ajena a los vicios propios de cualquier asociación académica, retiene un sentido de causa superior, que por ejemplo ha impulsado a los investigadores a ocuparse de temas álgidos de las historias de la región (el imperialismo ecológico del azúcar en Cuba, los costos ambientales de la extracción de cobre en Chile, la marginalización histórica de la Amazonía, las implicaciones de larga duración del canal de Panamá –por citar tan sólo algunos ejemplos-), evitando aquellos tópicos quizá intelectualmente divertidos, pero social o ecológicamente poco relevantes⁹⁶.

La segunda fuente de abordaje de lo ambiental como objeto de estudio histórico en la región se vincula a las formas más tradicionales de organización de las instituciones educativas latinoamericanas en el campo de las Humanidades. Aquí, al cabo de un largo período de identificación de lo ambiental con lo ecológico y con las ciencias naturales, empieza a tomar cuerpo un interés por los problemas del ambiente, sostenido inicialmente por la geografía histórica y la antropología cultural, entre otras disciplinas. Sin embargo, la persistente organización sectorial de las estructuras de producción y difusión del conocimiento en la región sigue -y seguirá- constituyendo un obstáculo institucional de primer orden para el desarrollo de un campo cuyo mayor potencial radica, como señala Gallini, "en la interdisciplinariedad y en el trabajo en equipo"⁹⁷.

Recientemente, Mark Carey, historiador norteamericano, afirmaba que la historia ambiental latinoamericana obviaba la amplitud temática propia de la disciplina y se había estancado en tres aspectos: el colonialismo, el capitalismo y la conservación⁹⁸. Sus críticas se fundaban en la preponderancia de estos temas en el IV Simposio de Historia Ambiental celebrado en Brasil. Es evidente que esos tópicos han consumido gran parte de los esfuerzos de los historiadores, sin embargo, buscan responder a las

⁹⁶ Gallini, Stefanía, "Historia, ambiente, política: el camino de la historia ambiental en América Latina", 96, citando a Carrizosa Umaña, Julio, *Colombia de lo imaginario a lo complejo: reflexiones y notas de ambiente, desarrollo y paz*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2003.

⁹⁷ Castro Herrera, Guillermo, "Notas para el debate sobre la historia ambiental latinoamericana", 7.

⁹⁸ Carey, Mark, "Current Trends, Interdisciplinary Insights and Future Directions", *Latin American Environmental History*, 14, abril 2009.

preguntas que surgen desde las sociedades que los sufragan: ¿cómo funcionan los colonialismos de antigua y reciente data y cómo superarlos?, ¿cuál ha sido el balance para los ambientes del capitalismo? Responder a estas preguntas se considera una necesidad existencial para buena parte de los especialistas latinoamericanos en historia ambiental⁹⁹.

Quizá una de las mayores fortalezas de la historia ambiental de Latinoamérica sea su vinculación con la historia social, porque le ha permitido construir una interpretación de la realidad desde el análisis de parámetros estructurales. La reciente alianza con la historia de la ciencia también ha enriquecido ambos campos y visibilizado sus entrelazamientos. Esta es una prometedora propuesta para la región. Sin lugar a dudas el imperativo de la historia ambiental en la actualidad es su establecimiento como un *movimiento* comprometido en pos de la construcción de una alternativa socioambiental más justa y sostenible para nuestras sociedades, lo que solo es posible mediante la vinculación *glocal* o, en otras palabras, relacionado lo local con lo global¹⁰⁰.

La adopción de temáticas ambientales locales supone una herramienta poderosa de vinculación con las comunidades y de participación en los movimientos ambientalistas; representa una alternativa para la historia ambiental de trascender el limitado núcleo académico a la sociedad que la sustenta. El involucramiento en estas luchas socioambientales locales parece suponer un compromiso para la disciplina. Más allá de esto, la crítica constituye por otra parte un llamado de atención. Los estudios que abordaron de forma interrelacionada género y ambiente, por ejemplo, estuvieron ausentes en muchos de los textos, foros de debate, simposios y encuentros mencionados. Las ciudades, sus efluentes o los residuos generados son temas apenas mencionados que requieren con urgencia ser más profundamente estudiados. Las religiones y el peso de sus credos en los asuntos ambientales es otra de las muchas tareas pendientes de la historia ambiental latinoamericana.

❖ A modo de Epílogo

La novedad de la historia ambiental reside en la perspectiva que nos entrega el presente con su conciencia de la fragilidad de los ecosistemas planetarios. Esta idea se ha desarrollado especialmente en la última mitad del siglo XX ante la evidente injerencia

⁹⁹ Clare, Patricia, "Un balance de la historia ambiental latinoamericana", 19.

¹⁰⁰ *Ibíd.*, 26.

de la acción humana sobre el ambiente. A la vista de la gravedad de la crisis ambiental global, efectivamente ha surgido un grupo de historiadores en Estados Unidos y Europa que se ha dedicado a estudiar las relaciones hombre y ambiente en el tiempo. La historia ambiental se origina en un contexto intelectual preciso y está evidentemente compenetrada con las preocupaciones actuales. Su mirada al ambiente en el pasado se origina en las interrogantes y los métodos de investigación de nuestra época e intenta proveer de bases sólidas para precisar las perspectivas a futuro. Pero quedarse sólo con eso sería ofrecer una muy limitada opción a las pujantes iniciativas historiográficas.

Si bien inicialmente los trabajos se concentraron en denunciar las degradaciones ecológicas ocurridas en el pasado como un modo de reforzar la difusión de la conciencia ambiental, pronto estos estudios también se dedicaron a intentar comprender los mecanismos por medio de los cuales cada cultura ha construido socialmente su ambiente y explicar los roles que adquieren los distintos agentes que intervienen con sus intereses en la concepción y el manejo del ambiente, como el Estado, la sociedad civil y los sistemas económicos.

Parece que a día de hoy ya no quedan dudas, mediante la historia ambiental podemos abrir en la muralla de las rigideces academicistas una pequeña brecha para así integrar e interrelacionar adecuadamente Ambiente y Sociedad en el devenir histórico. Los estudiosos de la historia ambiental trabajan de forma interdisciplinaria. Todos buscan un terreno común en este nuevo campo, y todos ellos también, son por demás conscientes de lo mucho que nuestra indagación nos divide y complementa. Con esta perspectiva histórica, estamos empezando a percibir el pasado como una serie de intercambios ecológicos que han tenido lugar entre las sociedades y sus entornos, un mundo real que no hemos inventado, pero que incide constantemente sobre nuestra vida¹⁰¹.

El concepto de ambiente como sistema complejo, surge ya no tan recientemente como categoría de análisis de los fenómenos humanos. Pero hablar de historia ambiental antes de la aparición del concepto puede ser un anacronismo. Actualmente se impone una aproximación que considere la interacción de los elementos naturales, construidos y socioeconómicos del ambiente en el tiempo. Situados en esta dimensión de análisis la ambición de la historia ambiental sigue siendo, entonces, la misma de antaño: hacer una historia total.

A lo largo de los últimos veinte años, América Latina ha venido atravesando por una persistente combinación de crecimiento económico, deterioro social y degradación

¹⁰¹ Worster, Donald, "Reencuentro de culturas. La historia ambiental y las ciencias ambientales", 123.

ambiental, en un contexto de exacerbación de lo que algunos han llamado una "economía de rapiña" (Brunhes, 1955), cuyas raíces se remontan al menos al siglo XVI. Una situación así podría ser la más adecuada para el desarrollo de una historia de las transformaciones producidas por los humanos en los ecosistemas de la región mediante el trabajo socialmente organizado, y del impacto de dichas transformaciones en el desarrollo humano. Sin embargo, han tenido que pasar muchos años para que podamos decir que algo así empieza a concordar con la realidad. Casi un cuarto de siglo después de haberse iniciado el desarrollo de este campo, ya no tan nuevo, Lise Sedrez llegó a afirmar que "la disciplina 'historia ambiental de América Latina' está aún en proceso de formación, tanteando su definición y fronteras en un terreno donde sus practicantes tienen muchos lugares para buscar inspiración"¹⁰². No obstante, y después de esos años de gestación, la historia ambiental en muchos países de América Latina es actualmente considerada como un campo con legitimidad académica y se le empieza a reconocer relevancia como espacio de investigación y formación.

Bien, lo hasta aquí expuesto no son más que algunas ideas puntuales que aspiran a lo deseable, y no siempre pueden plasmarse convenientemente. Sin embargo, creemos que la meta debe apuntar a una propuesta de análisis de calidad, es decir, científica y crítica. Una práctica analítica aplicada –como se comentó a lo largo de nuestra exposición– desde la perspectiva de la formación permanente y basada en la constante relación dialéctica con la sociedad, depositaria –a la postre– de los frutos del trabajo de quien se dedica a este tipo de investigaciones.

¹⁰² .- Sedrez, Lise, "Historia ambiental de América Latina: orígenes, principales interrogantes y lagunas", en Palacio, Germán y Ulloa, Astrid (Eds.), *Repensando la naturaleza. Encuentros y desencuentros disciplinarios en torno a lo ambiental*, 2002, 100.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ÁCRATA, Herald, “Entrevista a Joao Martínez Allier”, en *The Anarchist Herald*, <http://anarchistherald.blogspot.com/2010/02/entrevista-con-joan-martinez-allier.html>
- AGUILAR-ROBLEDO, Miguel Ángel y TORRES-MONTERO, María Gabriela, “Ambiente y cambio ambiental: ¿ejes para deconstruir y (re)construir a la historia ambiental?”, en *Vetas. Revista del Colegio de San Luis*, No. 19, 2006.
- BARRUE PASTOR, Monique y BERTRAND, Georges (édits.), *Le temps de l'environnement*, Presses Universitaires du Mirail, Toulouse, 2000.
- BEINART, William, “The night of the jackal: Sheep, pastures and predators in the Cape”, en *Past & Present*, no. 158, febrero de 1998.
- BENASSAR, Bartolomé, *Les catastrophes naturelles dans l'Europe médiévale et moderne*, Presses Universitaires du Mirail, Toulouse, 1993.
- BERTRAND, Georges, “Pour une histoire écologique de la France Rurale”, en DUBY, Georges, *Histoire de la France Rurale*, Éditions du Seuil, Paris, 1975.
- BLOCH, Marc, *Les caractères originaux de l'histoire rurale française*, Armand Colin, Paris, 1988.
- BOURDÉ, Guy et HERVÉ, Martin, *Les ecoles historiques*. Éditions du Seuil, Paris, 1983.
- BRAILOVSKY, Antonio E., y FOGUELMAN, Dina, *Memoria Verde: Historia ecológica de la Argentina*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1997 (1ª edic. 1991).
- BRANNSTROM, Christian (ed.), *Territories, Commodities and Knowledges: Latin American Environmental History in the Nineteenth and Twentieth Century*, Institute for the Study of the Americas, Londres, 2004.
- BRANNSTROM, Christian, *Territories, Commodities and Knowledges: Latin American Environmental History in the Nineteenth and Twentieth Centuries*, Institute for the Study of the Americas, Londres, 2004.
- BRAUDEL, Fernand, “La longue durée”, en *Annales*, no. 12, octubre-diciembre, 1958.
- BRAUDEL, Fernand, *La Méditerranée et le Monde Méditerranéen à l'époque de Philippe II*, Armand Colin, Paris, 1949 (versión traducida: *El Mediterráneo y*

- el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, Fondo de Cultura Económica, México, 1953).
- BRUNHES, Jean, *Geografía humana*, 2ª ed. abreviada, Editorial Juventud, Barcelona, 1955.
 - BUCHSENSCHUTZ, Olivier, "Histoire et environnement, le temps retrouvé", en BARRUE PASTOR, Monique y BERTRAND, Georges (édits.), *Le temps de l'environnement*, Presses Universitaires du Mirail, Toulouse, 2000.
 - CAMUS GAYÁN, Pablo, "Perspectiva de la 'Historia Ambiental': orígenes, definiciones y problemática", en *Pensamiento Crítico, Revista Electrónica de Historia*, no. 1, 2001, 7, accesible en http://www.pensamientocritico.cl/attachments/074_p-camus-num-1.pdf.
 - CAÑIZARES ESGUERRA, Jorge, *How to Write the History of the New World: Histories, Epistemologies, and Identities in the Eighteenth-Century Atlantic world*, Stanford University Press, 2001.
 - CAPEL, Horacio, "Historia de la ciencia e historia de las disciplinas científicas. Objetivos y bifurcaciones de un programa de investigación sobre historia de la geografía", en *GeoCrítica*, no. 84, diciembre de 1989, Universidad de Barcelona (disponible en <http://www.ub.edu/geocrit/geo84.htm>).
 - CAREY, Mark P., "Current Trends, Interdisciplinary Insights, and Future Directions", en *Latin American Environmental History*, 2009, 14, 2, 221-252.
 - CARIÑO, Micheline y LÓPEZ TIRADO, Alejandra (eds.), *V Simposio Latinoamericano y Caribeño de Historia Ambiental. Naturaleza, sociedad y cultura de la naturaleza a 200 años de las Revoluciones de Independencia: balance, perspectivas, desafíos*, Universidad Autónoma de Baja California Sur, La Paz, 2010.
 - CARRIZOSA UMAÑA, Julio, *Colombia de lo imaginario a lo complejo: reflexiones y notas de ambiente, desarrollo y paz*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2003.
 - CASTRO HERRERA, Guillermo, "Ambientalismo y ecología", en *Peripecias*, no. 15, 20 sep 2006.
 - CASTRO HERRERA, Guillermo, "América Latina: El camino a la sostenibilidad", en *Peripecias*, no. 97, 21 may 2008.

- CASTRO HERRERA, Guillermo, "De civilización y naturaleza. Notas para el debate sobre la historia ambiental Latinoamericana", en *Simposio de Historia ambiental Americana*, Santiago de Chile, 2003.
- CASTRO HERRERA, Guillermo, "De civilización y naturaleza. Notas para el debate sobre la historia ambiental latinoamericana", en *Polis*. Revista on-line de la Universidad Bolivariana, vol 4, no. 10, 2005. Disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/305/30541022.pdf>.
- CASTRO HERRERA, Guillermo, "Donald Worster y la historia ambiental", en *Peripecias*, no. 115, 24 sep 2008.
- CASTRO HERRERA, Guillermo, *Los trabajos de ajuste y combate: naturaleza y sociedad en la historia de América Latina*, Casa de Las Américas/Colcultura, La Habana/Bogotá, 1994.
- CASTRO HERRERA, Guillermo, "Environmental History (Made) in Latin America", 2001, 2006, June 23, ASEH, <http://www.h-net.org/~environ/historiography/latinam.htm>
- CASTRO HERRERA, Guillermo, "La crisis ambiental y las tareas de la historia en América Latina", en *Papeles de Población*, no. 24, Universidad Autónoma del Estado de México, Abril-Junio 2001.
- CASTRO HERRERA, Guillermo, "Naturaleza, sociedad e historia en América Latina", en *Política y sociedad*, no. 17, Madrid, 1995.
- CASTRO HERRERA, Guillermo, *Naturaleza y sociedad en la historia de América Latina*, Premio Casa de las Américas 1991, Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA) "Justo Arosemena", Panamá, 1996.
- CASTRO HERRERA, Guillermo, "Notas para el debate sobre la historia ambiental latinoamericana", en *Revista Sociedad Latinoamericana*, vol. 1, no. 3, México, 2010.
- CASTRO HERRERA, Guillermo, "Pro mundi beneficio. Elementos para una historia ambiental de Panamá", en *Revista Tareas*, no. 120: Historia ambiental Latinoamericana. Mayo-Agosto 2005. pp. 81-112. CELA, Centro de Estudios Latinoamericanos "Justo Arosemena", Panamá. Disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/panama/cela/tareas/tar120/castro.rtf>.
- CASTRO HERRERA, Guillermo, "The Environmental Crisis and the Tasks of History in Latin America", *Environment and History*, 1997, 3, 1-18.

- CEPAL, *Cepal. Panorama social 2009*. CEPAL, 2009.
- CLARE, Patricia, "Bibliografía sobre temas Histórico-Ambientales de Centroamérica escritos a partir de 1950", en *Diálogos. Revista Electrónica de Historia*, vol. 6, no. 2, Agosto 2005 - Febrero 2006. Disponible en http://historia.fcs.ucr.ac.cr/articulos/2005/vol-2-historia_ambiental.pdf.
- CLARE, Patricia, "Un balance de la historia ambiental latinoamericana", Documento de Trabajo del grupo SOLCHA, San José, 2010.
- COATES, Peter, *Nature: Western Attitudes since Ancient Times*, University of California Press, Berkeley, 1998.
- COOK, Noble David, *Born to Die: Disease and New World Conquest*, CUP, Cambridge, 1998.
- CRONON, William (ed.), *Uncommon Ground: Rethinking the Human Place in Nature*, W. W. Norton & Co., Londres y Nueva York, 1996,
- CROSBY Jr., Alfred W., "The Past and Present of Environmental History", en *American Historical Review*, 100, 1995.
- CROSBY, Alfred, *Ecological Imperialism: The Biological Expansion of Europe, 900-1900*, Cambridge University Press, Cambridge, 1986.
- CROSBY, Alfred, *The Columbian Exchange: Biological and Cultural Consequences of 1492*, Greenwood Press, Westport, 1972.
- CUNILL GRAU, Pedro, "Chile meridional y criollo, su geografía humana en 1700", en *Cuadernos Geográficos del Sur*, no. 1, Univ. de Concepción, 1971.
- CUNILL GRAU, Pedro, "Factores de la destrucción del paisaje chileno, recolección caza y tala coloniales", en *Informaciones Geográficas*, año 20, no. especial, Santiago de Chile, 1971.
- CUNILL GRAU, Pedro, *Geografía de Chile*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1973.
- CUNILL GRAU, Pedro, *Geografía del poblamiento venezolano en el siglo XIX*, Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas, 1987.
- CUNILL GRAU, Pedro, *L'Amérique Andine*, Presses Universitaires de France, 1980 (reeditado en castellano en 1981 por Ariel en Barcelona).
- DEAN, Warren, *Brazil and the Struggle for Rubber*, Cambridge University Press, Cambridge, 1987.
- DEAN, Warren, *With Broadax and Firebrand, The Destruction of the Brazilian Atlantic Forest*, University of California Press, Berkeley, 1995.

- DELÉAGE, Jean-Paul, *Histoire de l'écologie. Une science de l'homme et de la nature*, La Découverte, Paris, 1991.
- DELORT, Robert y WALTER, François, *Histoire de l'environnement européen*. Presses Universitaires de France, Paris, 2001.
- DELORT, Robert, “Avant-Propos”, en BENNASSAR, Bartolomé, ed., *Les catastrophes naturelles dans l'Europe médiévale et moderne*, Presses Universitaires du Mirail, Toulouse, 1993.
- DELORT, Robert, *Les animaux ont une histoire*, Éditions du Seuil, Paris, 1984.
- DELORT, Robert, *Pour une histoire de l'environnement. Actes du programme scientifique et du colloque de mars 1991 sur l'histoire de l'environnement et de phénomènes naturels*, CNRS Éditions, France, 1993.
- DESAIVE, J. P., GOUBERT, J. P. & LE ROY LADURIE, E., *Médecins, climat et épidémies à la fin du XVIIIe siècle*, Mouton, Paris-La Haye, 1972.
- DESPLAT, Christian, “Pour une histoire des risques naturels dans les Pyrénées occidentales françaises sous l'ancien régime”, en BENNASSAR, Bartolomé, *Les catastrophes naturelles dans l'Europe médiévale et moderne*, Presses Universitaires du Mirail, Toulouse, 1993.
- DÍAZ DE LA PAZ, Álvaro, “Ecología y pesca en Canarias: Una aproximación histórica a la relación hombre-recurso”, en GONZÁLEZ DE MOLINA, Manuel y MARTÍNEZ ALIER, Juan, eds., *Historia y Ecología*. Ayer, 11, Madrid, 1993, 207-231.
- DUARTE, Regina Horta, “Por um Pensamento Ambiental Histórico: o Caso do Brasil”, *Luso-Brazilian Review*, 2004, 41, 2, 144-161.
- DUCELLIER, Alain, “Les tremblements de terre Balkanique au moyen âge: aspects matériels et mentaux”, BENASSAR, Bartolomé, *Les catastrophes naturelles dans l'Europe médiévale et moderne*, Presses Universitaires du Mirail, Toulouse, 1993.
- FEBVRE, Lucien, *La terre et l'évolution humaine*, Albin Michel, Paris, 1922.
- FLÓREZ MALAGÓN, Alberto (ed.), *El poder de la carne*, Pontificia Universidad Javeriana/Instituto Pensar, Bogotá, 2008.
- FLÓREZ MALAGÓN, Alberto, “La historia ambiental: hacia una ubicación disciplinar”, en *Ambiente y Desarrollo*, año 4, no. 6-7, mayo de 1996-diciembre de 1997, Instituto de Estudios Ambientales, Universidad Javeriana, Bogotá, 1997.

- FLÓREZ MALAGÓN, Alberto, *El campo de la historia ambiental: perspectivas para su desarrollo en Colombia*, Pontificia Universidad Javeriana/IDEADE, Bogotá, 2000.
- FOLCHI, Mauricio y RAMÍREZ, Fernando (eds.), *El medio ambiente en la enseñanza de la historia y las ciencias sociales*, Universidad de Chile, Santiago, 2000.
- FUNES MONZOTE, Reinaldo (ed.), *Naturaleza en declive: miradas a la historia ambiental de América Latina y el Caribe*, Fundación Historia Social, Valencia, 2008.
- FUNES MONZOTE, Reinaldo, *De bosque a sabana. Azúcar, deforestación y medioambiente en Cuba, 1492-1926*, Siglo XXI, México, 2004.
- GALAFASSI, Guido y ZARRILLI, Adrián, "Dossier: perspectivas de la historia ambiental de América Latina", en *Anuario IHES*, No. 19, 2004.
- GALEANO, Eduardo, *Las venas abiertas de América Latina*, Siglo XXI, México, 1971.
- GALLINI, Stefania, "Historia, Ambiente, Política: El camino de la historia ambiental en América Latina", *Nómadas*, 30 (2009), 92-102, disponible en: <http://www.scielo.unal.edu.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-75502009000100008&lng=en&nrm=iso>
- GALLINI, Stefania, "Invitación a la historia ambiental", en *Cuadernos Digitales* vol. 6, no. 18, 2002, disponible en: <<http://ns.fcs.ucr.ac.cr/~historia/cuadernos/c18-his.html>>.
- GALLINI, Stefania, "Medio ambiente: historia y política", en *Nómadas*, No. 22, Universidad Central-IESCO, 2005.
- GALLINI, Stefania, "Problemas de métodos en la historia ambiental latinoamericana", en *Anuario IHES*, No.19, 2004.
- GALLINI, Stefania, BRANNSTROM, Christian, "An Introduction to Latin American Environmental History", en Christian Brannstrom (ed.), *Territories, Commodities and Knowledges: Latin American Environmental History in the Nineteenth and Twentieth Century*, Institute for the Study of the Americas, Londres, 2004, 1-29.
- GALLOPIN C., Gilberto, *El medio ambiente humano*, Fondo de Cultura Económica, Serie Lecturas, México, 1981.

- GARCÍA, Bernardo y GONZÁLEZ, Alba (eds.), *Estudios sobre historia y medio ambiente I: Argentina, Bolivia, México y Paraguay*, El Colegio de México/Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, 1999.
- GARCÍA, Bernardo y PRIETO, María (comps.), *Estudios sobre historia y ambiente en América II: Norteamérica, Sudamérica y el Pacífico*, El Colegio de México/Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, 2002.
- GARCÍA, Rolando, *Deterioro ambiental y pobreza en la abundancia productiva*, IFIAS, México, 1988.
- GASCÓN, Margarita, "Historia y Ambiente", en *Entelequia. Revista Interdisciplinar*, no. 5, otoño 2007 (accesible en <http://www.eumed.net/entelequia>).
- GLACKEN, Clarence J., *Huellas en la playa de Rodas. Naturaleza y cultura en el pensamiento occidental, desde la antigüedad al siglo XVIII*, Ediciones del Serbal, Barcelona, 1996.
- GLIGO, Nicolo y MORELLO, Jorge, "Notas sobre la historia ecológica de América Latina", en *Estudios Internacionales*, vol. 13, no. 49, 1980.
- GLIGO, Nicolo y MORELLO, Jorge, "Notas sobre la historia ecológica de América Latina", en SUNKEL, O. y GLIGO, N. (comps.), *Estilos de Desarrollo y Medio Ambiente en América Latina*, Fondo de Cultura Económica, El Trimestre Económico, no. 36, 2 t., México, 1980.
- GOEBEL Mc DERMOTT, Anthony, "Las imperiosas rutas del 'progreso'. Historia ambiental, representaciones sociales y exploración decimonónica: elementos conceptuales y empíricos para el estudio del imaginario ambiental de la Costa Rica del siglo XIX", en *Diálogos. Revista Electrónica de Historia*, vol. 9, no. 2, Agosto 2008 - Febrero 2009, 38 (disponible en <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/dialogos.htm>).
- GONZÁLEZ DE MOLINA NAVARRO, Manuel, *Historia y ecología*, Marcial Pons, Madrid, 1993.
- GONZÁLEZ DE MOLINA, Manuel y MARTÍNEZ ALIER, Juan, eds., *Historia y Ecología*. Ayer, 11, Madrid, 1993.
- GUDYNAS, Eduardo, "Los múltiples verdes del ambientalismo latinoamericano", en *Nueva Sociedad*, 122, Noviembre-diciembre 1992.
- GUDYNAS, Eduardo, *Ecología, economía y ética*, DEI-UNED, San José, 2002.

- GUEVARA, Sergio; J. LABORDE y G. SÁNCHEZ-RÍOS (eds.), *Los tuxtlas: el paisaje de la sierra*, Instituto de Ecología/Unión Europea, Xalapa, 2004.
- GUHA, R. y GADGIL, M., "Los hábitats en las historia de la humanidad", en GONZÁLEZ DE MOLINA, Manuel y MARTÍNEZ ALIER, Juan, eds., *Historia y Ecología*. Ayer, 11, Madrid, 1993.
- GUHL, Andrés, *Café y cambio de paisaje en Colombia, 1970-2005*, EAFIT/Banco de la República, Bogotá, 2008.
- HALL, Carolyn, *Costa Rica, una interpretación geográfica con perspectiva histórica*, Editorial Costa Rica, San José, 1984.
- HECKADON-MORENO, Stanley, *Dinámica Social de la Cultura del Potrero en Panamá*, RENARE, Panama, 1981.
- HERRERA JURADO, Ligia, *Regiones de desarrollo socioeconómico de Panamá 1980-1990: transformaciones ocurridas en la década*, CELA, Panamá, 1994.
- HORTA, Regina (org.), "Dossiê: História Ambiental (feita) na América Latina", en *Varia Historia*, no. 33, 2005.
- HORTA, Regina (org.), "Dossiê: História Ambiental e Cultura da natureza", en *Varia Historia*, vol. 24, no. 39, 2008.
- HORTA, Regina (org.), "Dossiê: História e natureza", en *Varia Historia*, no. 26, 2002.
- JARAMILLO, Myriam, "Elite y naturaleza. ¿Naturaleza de elite?", en *Nómadas*, no. 22, Universidad Central-IESCO, Bogotá, 2005.
- LE GOFF, Jaques, "Prefacio", en DELORT, Robert y WALTER, François, *Histoire de l'environnement européen*. Presses Universitaires de France, Paris, 2001.
- LE ROY LADURIE, Emmanuel, "Climat et récoltes aux XVII et XVIII siècles", *Annales*, no. 3, 1960.
- LE ROY LADURIE, Emmanuel, "Histoire et Climat", en *Annales*, no. 14, 1959.
- LE ROY LADURIE, Emmanuel, "Histoire et Environnement. Présentation", en *Annales*, mayo-junio, 1974.
- LE ROY LADURIE, Emmanuel, "L'Histoire sans les hommes: Le climat, nouveau domaine de Clio", en LE ROY LADURIE, E., *Le territoire de l'historien*, Ed. Gallimard, Paris, 1973.

- LE ROY LADURIE, Emmanuel, “L’histoire de la pluie et de beau temps”, en LE GOFF, Jacques y PIERRE, Nora, *L’histoire nouvelle et ses méthodes*, Gallimard, Paris, 1973.
- LE ROY LADURIE, Emmanuel, “Le climat des XIe et XVIe siècles”, en *Annales*, no. 5, 1965.
- LE ROY LADURIE, Emmanuel, “Pour une histoire de l’environnement: la part du climat”, en *Annales*, no. 5, 1970.
- LE ROY LADURIE, Emmanuel, *Histoire du climat depuis l’an mil*, Flammarion, Paris, 1967.
- LE ROY LADURIE, Emmanuel, *Le territoire de l’historien*, Ed. Gallimard, Paris, 1973.
- LEAL, Claudia, “Dossier: Historia ambiental latinoamericana”, en *Historia Crítica*, no. 30, Universidad de Los Andes, Bogotá, 2006.
- LYNCH, Kevin, “La ciudad como medio ambiente”, en *Scientific American Review*. Septiembre de 1965. Alianza Editorial. Madrid, 1965.
- MARTÍNEZ ALIER, Juan, “Temas de historia económico ecológico”, en GONZÁLEZ DE MOLINA, Manuel y MARTÍNEZ ALIER, Juan, eds., *Historia y Ecología*. Ayer, 11, Madrid, 1993.
- MARTÍNEZ ALIER, Juan, *De la Economía Ecológica al Ecologismo Popular*, Icaria Editorial, Barcelona, 1992.
- MARTÍNEZ, Paulo, “Brasil, desafíos para una historia ambiental”, en *Nómadas*, no. 22, Universidad Central- IESCO, Bogotá, 2005.
- MATHEWSON, Kent y SEEMANN, Jörn, “A geografia histórico-cultural da Escola de Berkeley –um precursor ao surgimento da História Ambiental”, en *Varia Historia*, vol. 24, no. 39, 2008.
- McEVOY, Arthur, “Historia y ecología de las pesquerías del nordeste del océano pacífico”, en GONZÁLEZ DE MOLINA, Manuel y MARTÍNEZ ALIER, Juan, eds., *Historia y Ecología*. Ayer, 11, Madrid, 1993, 189-205.
- McNEILL, John, “Observations on the Nature and Culture of Environmental History”, en *History and Theory: Theme Issue Environmental History*, no. 42, 2003.
- McNEILL, William H., *Le temps de la peste. Essai sur les épidémies dans l’histoire*, Hachette, Paris, 1978.

- MEJÍA GUTIÉRREZ, Mario, "Caribe colombiano, clima y uso de la tierra", en *Cuadernos de geografía*, ICFES y Red de Información ambiental, 33, 1989.
- MEJÍA GUTIÉRREZ, Mario, "De la vida silvestre a la colonización mecanizada en el Caribe colombiano", en *Cuadernos de geografía*, ICFES y Red de Información ambiental, 2, julio-diciembre 1990.
- MELÉNDEZ DOBLES, Silvia. "La historia ambiental: aportes interdisciplinarios y balance crítico desde América Latina", en *Cuadernos digitales* (Costa Rica), 7, no. 19, 2002. Revista en línea disponible en <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/cuadernos/c19-his.pdf>.
- MELVILLE, Elinor G. K., *Plaga de Ovejas: Consecuencias ambientales de la conquista de México*. Fondo de Cultura Económica, México, 1999 (1ª edic.: *A Plague of Sheep: Environmental Consequences of the Conquest in Mexico*, Cambridge University Press, Cambridge, 1994).
- MILLER, Shawn, *An Environmental History of Latin America*, Cambridge University Press, Nueva York, 2007.
- MINTZ, Sidney Wilfred, *Sweetness and Power: The Place of Sugar in Modern History*, Viking, New York, 1985.
- MIRES, Fernando, *El Discurso de la Naturaleza: Ecología y política en América Latina*, DEI, San José, 1990.
- MÖRNER, Magnus, "Algunas reflexiones sobre historia y espacio", en *Población y Sociedad*, no. 3, Tucumán, Argentina, Diciembre, 1995.
- MYERS, Norman, y TUCKER, Richard, "Deforestation in Central America: Spanish Legacy and North American Consumers", en *Environmental Review*, no. 1, ER 11, 1987.
- MYERS, Norman, "The Hamburger Connection: how Central America's forests became North America's hamburgers", en *Ambio*, no. 10, 1982.
- NEF, John U., "An Early Energy Crisis and Its Consequences", en *Scientific American*, 23, 7, 1977.
- O'CONNOR, James, "¿Qué es la historia ecológica? ¿por qué la historia ecológica?", en *Ecología Política*, no. 14, 1997.
- ORTIZ MONASTERIO, Fernando; FERNÁNDEZ TIJERO, Isabel; CASTILLO, Alicia; ORTIZ MONASTERIO, José y BULLE, Alfonso, *Tierra Profanada. Historia Ambiental de México*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Secretaría del Desarrollo Urbano y Ecología, México, 1987.

- PABÓN PATIÑO, Morelia, "Instauración de la formación ambiental en la Universidad colombiana", en *Revista Palabra*, 7, agosto 2006.
- PADUA, José A., "As bases teóricas da história ambiental", en *Estudos Avançados*, 24 (68), 2010. Disponible en http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0103-40142010000100009&lng=pt&nrm=iso&tlng=pt.
- PADUA, José A., "Herença romantica e ecologismo contemporaneo. Existe un vínculo histórico?", en *Varia Historia*, no. 33, 2005.
- PADUA, José A., *Sopro de destruição: pensamento político e crítica ambiental no Brasil escravista, 1786-1888*, Jorge Zahar, Río de Janeiro, 2002.
- PALACIO, Germán y ULLOA, Astrid (eds.), *Repensando la naturaleza: reflexiones desde la historia ambiental*, Icanh, Bogotá, 2002.
- PALACIO, Germán, "En búsqueda de conceptos para una historiografía ambiental", en PALACIO, Germán (ed.), *Naturaleza en disputa*, UNIBIBLOS/ICANH, Bogotá, 2001.
- PFISTER, Christian, "Fluctuations Climatiques et Prix Céréalières en Europe du XVIe au XXe Siècle", en *Annales*, 41/1, 1988.
- POMBO, Diana y GONZÁLEZ, Edith, *Perfil ambiental de Colombia*, Colciencias, Bogotá, 1990.
- RADKAU, Joachim, "¿Qué es la historia del medio ambiente?", en GONZÁLEZ DE MOLINA, Manuel y MARTÍNEZ ALIER, Juan, eds., *Historia y Ecología*. Ayer, 11, Madrid, 1993, 119-146.
- RAMOS, Consuelo y VERA, María Rosario, "Pedro Cunill Grau: una vida académica al servicio de la Geografía Latinoamericana: aportes al estudio de su obra hemerográfica", en *Revista Terra*, Instituto de Geografía y Desarrollo Regional Universidad Central de Venezuela, 13, julio-diciembre 1997, 11-74.
- RAPPAPORT, Amos, *Algunos aspectos de la organización del espacio urbano*, trad. del Dep. de Acondicionamiento Ambiental de la Facultad de Arquitectura de la UCV, 1972.
- RAUMOLIN, Jussi, "L'homme et la destruction des ressources naturelles: la Raubwirtschaft au tournant du siècle", en *Annales*, julio-agosto de 1984.
- RODRÍGUEZ, José Ángel, "Pedro Cunill Grau el hombre de los mil paisajes", en *Geoenseñanza*, 6, julio-diciembre 2001, 279-288.

- SALAMA, Pierre, "Informe sobre la violencia en América Latina", en *Revista de Economía Institucional*, 10, no. 18, enero-junio, 2008.
- SAUER, Carl, "La Morfología del Paisaje", en *University of California Publications in Geography*, 2, Octubre 1925, 19-53.
- SAUER, Carl, *Agricultural Origins and Dispersals*. Segunda Edición, MIT Press, Cambridge, 1969.
- SAUER, Carl, *Land and Life: a Selection From the Writings of Carl Orwin Sauer*, University of California, Los Angeles, 1967.
- SEDREZ, Lise, "Historia ambiental de América Latina: Origen, principales interrogantes y lagunas", en PALACIO, G. y ULLOA, A. (eds.), *Repensando la naturaleza: reflexiones desde la historia ambiental*, Icanh, Bogotá, 2002, 99-109.
- SHUNT, Walter, "Algunas reflexiones en torno a ecología y urbanismo", en GONZÁLEZ DE MOLINA, Manuel y MARTÍNEZ ALIER, Juan, eds., *Historia y Ecología*. Ayer, 11, Madrid, 1993, 171-188.
- SIMMONS, I. G., *Changing the Face of the Earth: Culture, Environment, History*, Basil Blackwell, Oxford, 1989.
- SMIL, Vaclav, *The Bad Earth: Environmental Degradation in China*, Sección 2, Sharpe, New York, 1984.
- SOLURI, John, "History's Freaks of Nature", en *Environmental History*, vol. 10, no. 1, enero, 2005, disponible en:
<<http://www.historycooperative.org/journals/eh/10.1/soluri.html>>.
- SOLURI, John, *Banana Cultures: Agriculture, Consumption, and Environmental Change in Honduras and the United States*, University of Texas Press, Austin, 2006.
- SUNKEL, Osvaldo y GLIGO, Nicolo (comps.), *Estilos de desarrollo y medio ambiente en América Latina*, Fondo de Cultura Económica, El Trimestre Económico, no. 36, 2 t., México, 1980.
- SUNKEL, Osvaldo, *La dimensión ambiental en los estilos de desarrollo de América Latina*, PNUMA, CEPAL, Santiago de Chile, 1981.
- TOLEDO, Víctor y CASTILLO, Alicia, "La Ecología en Latinoamérica: Siete tesis para una ciencia pertinente en una región en crisis", en *Interciencia*, 24, enero-junio 1999.

- TORTOLERO VILLASEÑOR, Alejandro, "La historia ambiental en América Latina. Por un intento de historizar la ecología", en *Signos históricos*, vol. 16, no. 16, 2006, 8-14.
- TUDELA, Fernando (coord.), *Desarrollo y medio ambiente en América Latina y el Caribe: Una visión evolutiva*, MOPU, Madrid, 1990.
- ULLOA, Astrid, *La construcción del nativo ecológico*, ICANH/Colciencias, Bogotá, 2004.
- UNDP, Global Organization Human Development Reports, <http://hdrstats.undp.org/en/indicators/147.html>.
- VAN AUSSDAL, Shawn, "Medio siglo de geografía histórica en Norteamérica", en *Historia Crítica*, no. 32, 2006.
- VITALE, Luis, *Hacia una historia del ambiente en América Latina. De las culturas aborígenes a la crisis ecológica actual*, Nueva Sociedad/Editorial Nueva Imagen, México, 1983.
- WHITE, Richard, *The Organic Machine*, Hill and Wang, New York, 1995.
- WILKINSON, Richard, *Poverty and Progress: An Ecological Perspective on Economic Development*, cap. IV, Praeger, New York, 1973.
- WILLIAMS, Michael, "The relations of environmental history and historical geography", en *Journal of Historical Geography*, 20, 1 (1994).
- WORSTER, Donald, "History as natural history: an essay on theory and method", en *Pacific Historical Review*, The Pacific Coast Branch, American Historical Association, 53, 1984.
- WORSTER, Donald, *Nature's Economy: A History of Ecological Ideas*, Sierra Club Books, San Francisco, 1977 (edición actualizada de la Cambridge University Press, Cambridge and New York, 1994).
- WORSTER, Donald, *Nature's Economy: The Roots of Ecology*, Anchor Press/Doubleday, San Francisco, 1977.
- WORSTER, Donald, *Transformaciones de la Tierra*, (Selección, traducción y presentación de Guillermo Castro H.), Coscoroba ediciones, CLAES, Montevideo, 2004.